NOCIONES

DE

HISTORIA DE ESPAÑA

ESCRITAS POR

SATURNINO CALLEJA

PARA TEXTO DE LAS ESCUELAS
DE PRIMERA ENSEÑANZA

(Aprobadas por el Ordinario)

UNDÉCIMA EDICIÓN

MADRID
SATURNINO CALLEJA
Calle de la Paz, 7, librería
1881

Regalo hecho a esta biblioteca por Antonio Marcos Miñambres

NOCIONES

DE

HISTORIA DE ESPAÑA

NOCIONES

DE

HISTORIA DE ESPAÑA

ESCRITAS POR

SATURNINO CALLEJA

PARA TEXTO DE LAS ESCUELAS
DE PRIMERA ENSEÑANZA

(Aprobadas por el Ordinario)

UNDÉCIMA EDICIÓN

MADRID
SATURNINO CALLEJA
Calle de la Paz, 7, librería,
1884

Imprenta de M. Minuesa de los Ríos, Barranco de Embajadores, 13.

DOS PALABRAS

Estas *Nociones* no las publico con el objeto de añadir una obra más al ya numeroso catálogo de pequeñas historias.

El objeto de su publicación no es tampoco la idea del lucro ni la presunción de que este librito reuna el mérito de los ya publicados.

En este pequeño volumen me propongo explicar los hechos más culminantes de la historia de España y darle casi de balde, cooperando con mis escasas fuerzas al conocimiento de la historia de mi patria.

Suplico á los señores profesores tengan la bondad de ayudarme en la empresa, y se lo agradecerá

EL AUTOR.

NOCIONES

DE

HISTORIA DE ESPAÑA

PREGUNTA.—¿Qué se entiende por historia de España?

RESPUESTA.—La narración de los sucesos ocurridos en España desde que está habitada por hombres.

P. ¿Cómo se divide?

R. En tres partes ó edades, llamadas Antigua, Media y Moderna.

P. ¿Qué tiempo comprende cada parte ó edad de la historia?

La *Edad Antigua* comprende desde Túbal (que se supone fué el primer poblador de España), en el siglo XXII antes de Jesucristo, hasta la invasión de los bárbaros del Norte, en el siglo V después de Jesucristo.

La *Edad Media* comprende desde la venida de los godos (siglo V de la Era cristiana) hasta la completa expulsión de los árabes de España, en el reinado de los Reyes Católicos (siglo XV).

La *Edad Moderna* comprende desde la expulsión de los árabes hasta nuestros días.

EDAD ANTIGUA

DE LA

HISTORIA DE ESPAÑA

España fabulosa.

P. ¿Quién fué el primer poblador de España?

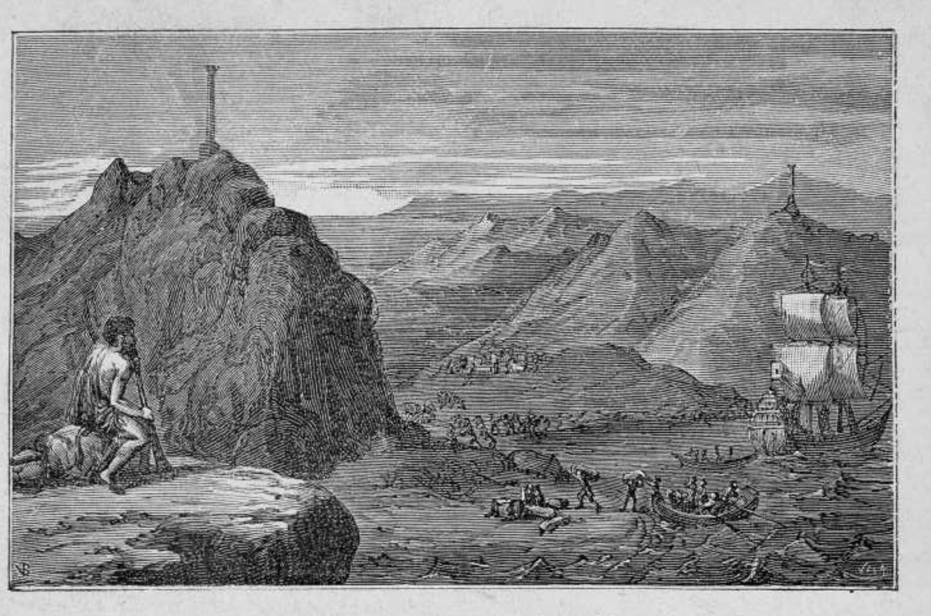
R. Túbal, hijo de Jafet y nieto de Noé, se supone que fué el primero que vino á España, en el siglo XXII antes de Jesucristo, y se ignora en qué punto fijó su residencia.

España fenicia.

P. ¿Cuándo vinieron los fenicios á España?

R. En los siglos XVI y XV antes de Jesucristo. Saliendo del Oriente, cruzaron el Mediterráneo en toda su extensión con el solo objeto de ensanchar su comercio.

P. ¿Quién era el jefe de los fenicios?



LLEGADA DE LOS FENICIOS Á ESPAÑA

R. Midácrito, hombre de mucho valor é ingenio: llegó frente á Calpe (hoy Ceuta) y Ávila (hoy Gibraltar), que son dos formidables rocas donde construyó dos columnas en honor de los dioses, según costumbre de su época. Desde aquellas alturas vió los dos mares, Atlántico y Mediterráneo, puesto que el estrecho de Gibraltar no existía, y los mandó juntar por medio de un canal.

P. ¿Cómo pagó aquella generación el esfuerzo de Midácrito?

R. Le consideraron en vida como héroe; después de muerto llamáronle Hércules (que quiere decir hombre de gran esfuerzo), y adorándole como á un dios, construyeron en honor suyo un suntuoso templo.

P. ¿Cuál era la religión de los fenicios?

R. El politeismo: adoraban al sol, al aire, al fuego, etc.

P. ¿Qué mejoras hicieron los fenicios en España?

R. Fundaron varias ciudades, como Cádiz, Málaga, Sevilla, Gibraltar y otros pueblos. Inventaron el alfabeto, la aritmética y la moneda.

España cartaginesa.

P. ¿Quiénes eran los cartagineses?

R. Oriundos de Cartago, ciudad situada en las costas de África. Vinieron á España en el siglo VIII antes de Jesucristo, desembarcaron en el país que hoy se llama Murcia, y la abandonaron en el siglo IV por ir á defender su república.

P. ¿Cuándo volvieron á España los cartagineses?

R. En el siglo III, á las órdenes de Amílcar Barca; conquistaron en ocho años una gran parte de la península; mas al querer sujetar á los celtíberos, mandados por Orisón, fueron vencidos, muriendo Amílcar ahogado al pasar huyendo por el río Guadiana.

P. ¿Quién reemplazó á Amílcar?

R. Asdrúbal, quien, ayudado por su cuñado Aníbal, organizó el ejército cartaginés, y atacó de nuevo á Orisón, que sufrió una completa derrota. Asdrúbal fundó á Cartagena, y cuando se preparaba á nuevas empresas fué asesinado por un esclavo.

P. ¿En quién recayó el mando del ejército cartaginés?

R. En Aníbal, hijo de Amílcar, á quien su padre hizo jurar odio eterno á los romanos. Las primeras disposiciones de este capitán, uno de los mejores de la antigüedad, fueron asegurar las conquistas de sus antecesores; y deseando cumplir lo que habia jurado á su padre, puso sitio á la ciudad de Sagunto, que era aliada de Roma.

P. ¿Qué hicieron los saguntinos?

R. Pidieron auxilios á los romanos mientras se defendían de su poderoso enemigo. Roma ofreció ir en su ayuda, como estaba obligada, pero tal ayuda no llegó; acosados por el hambre, y negándoles el sitiador capitulación honrosa, tomaron una determinación desesperada, siéndoles imposible vencer el numeroso ejército que los sitiaba.

Encendieron una hoguera, y en ella quemaron sus alhajas: esperaron la noche, y mientras las mujeres defendían la ciudad, los hombres hicieron una furiosa salida al campo enemigo, donde causaron horrorosa mortandad, vendiendo caras sus vidas.



DESTRUCCIÓN DE SAGUNTO

Los que quedaron dentro de la plaza, mujeres, viejos y niños, cuando vieron sucumbir á todos los suyos, se dieron muerte á sí mismos después de incendiar la ciudad.

P. ¿Qué hizo Aníbal después de la destrucción de Sagunto?

R. Conquistarse el aprecio de los pueblos, mostrándose tan hábil en la política como en la guerra: y unida su buena táctica para gobernar á la desconfianza que inspiraba Roma por no haber socorrido á los saguntinos, adquirió Cartago gran ascendiente sobre los romanos, los cuales declararon la guerra á Aníbal.

P. ¿Qué hizo Aníbal al oir tal declaración?

R. Como lo deseaba vivamente, no esperó que fueran á buscarle. Dividió su ejército, y con 90.000 hombres, la mayor parte españoles, se dirigió á Roma, pasando por los Pirineos y recorriendo á Francia. Al doblar los Alpes se encontró con un ejército que enviaba Roma para cortarle el paso, pero lo destrozó completamente; opusiéronle nueva resistencia, y también quedó victorioso en tres

memorables batallas, llenando de terror al orgulloso pueblo romano.

P. ¿Qué hizo Roma en vista de tanto descalabro?

R. Organizó dos numerosos ejércitos: uno de ellos fué contra Aníbal, y el otro, al mando de Escipión el Grande, vino á España, y en sólo cuatro días logró rendir á Cartagena, corte de los cartagineses. Era el carácter de Escipión tan agradable, y se portó tan noblemente con los vencidos, que los pueblos, admirando sus virtudes, se pronunciaron á su favor, abatiendo de este modo el poder de los cartagineses. Escipión pasó al África á poner sitio á Cartago, á cuyo peligro acudió Aníbal, siendo vencido en la batalla de Zama, y así terminó en España la dominación cartaginesa.

España romana.

P. ¿Cuándo empezó en España la dominación romana?

R. En el siglo III antes de Jesucristo, con la derrota de los cartagineses. Escipión, antes de partir para el África, dejó encargado el go-

bierno de España á dos procónsules, y fué dividida en dos provincias, que llamaron Ulte rior y Citerior: ésta comprendía desde los Pirineos hasta el Ebro, y aquélla el resto de la península.

P. Los romanos ¿gobernaron bien á España?

R. Al contrario, abusaron de su poder, y los españoles se sublevaron muchas veces contra los gobernadores que Roma enviaba, por lo mal que trataban á los naturales. Hacia el año 150 antes de Jesucristo sostuvieron los españoles varias batallas contra los romanos, y reunidos como 30.000 guerreros españoles, enviaron un embajador al gobernador Galba solicitando un tratado de paz.

El gobernador traidor los recibió muy bien, les ofreció amistad sincera, y después de una capitulación muy honrosa, se pusieron á sus órdenes los españoles. En seguida, valiéndose de mil astucias, los dividió en varios grupos, y cuando estuvieron separados, y por consiguiente sin fuerzas para resistir, los hizo desarmar y degollar, resultando de aquella orden cruel más de 20.000 víctimas.

P. ¿Y nadie protestó contra aquella infamia?

R. Sí; un pastor joven, llamado Viriato, de alma generosa y elevados pensamientos, indignado de tal alevosía, se puso al frente de muchos españoles, y empezó una nueva guerra contra los romanos, en la que éstos llevaron siempre la peor parte: los venció en muchas batallas, y por fin les hizo firmar un tratado en que el senado romano le reconocía como señor del terreno conquistado.

P. ¿Qué sucedió á Viriato después de firmar aquel tratado?

R. Se retiró á descansar después de catorce años de guerra, en la que tanto abatió el orgullo de Roma; fiado en su tratado, fué sorprendido por el cónsul Quinto Servilio Cepión, y hubo de retirarse á los montes; desde allí mandó tres oficiales de su ejército á enterarse de las intenciones del general romano, y estos traidores, en vez de cumplir las órdenes de su general, se dejaron seducir por Cepión, y cuando volvieron á su campo asesinaron á Viriato mientras dormía.

P. ¿Qué me dice V. de Numancia?

R. Era una ciudad independiente, que se alzaba sobre una colina, muy cerca de donde

hoy se halla Soria. Después de la muerte de Viriato, algunos de sus soldados se refugiaron en Numancia, y los romanos pidieron su entrega á los numantinos; éstos contestaron que no podían hacer tal cosa sin faltar á las leyes de la hospitalidad. Por esta noble contestación se vieron acometidos por 30.000 infantes y 2.000 caballos; dentro de la ciudad había como 6.000 hombres en estado de defenderse, y no tenían otras murallas que un castillo incapaz de contener á 4.000 guerreros.

P. ¿Desmayaron los numantinos ante un enemigo tan superior?

R. Persuadidos de la sinrazón de aquel ataque brusco, Numancia se convirtió en una plaza de héroes, y antes que lograran los romanos formalizar el cerco, fueron acuchillados y destrozados completamente por los valerosos numantinos; aunque al campo romano llegaron refuerzos muchas veces, otras tantas fueron vencidos, sin conseguir dominar aquellas peligrosas alturas. Por fin, debilitados los numantinos, acometidos por un nuevo ejército de 60.000 hombres, que llegaron á las órdenes de Escipión Emiliano, aco-

sados por el hambre y faltos de todo recurso, trataron de negociar la paz, no admitiéndoles los romanos otra condición que la de entregarse á discreción.

No quedaba á aquellos héroes otro recurso que humillarse ó morir, y prefirieron lo último, lanzándose al campo enemigo, sembrando la muerte al recibirla; por fin, imitando la conducta de los saguntinos, mataron á sus mujeres é hijos, y dieron fuego á la ciudad, á los quince meses de sitio y muchos años de guerra, á cuyos hechos siguieron muchos años de paz.

P. ¿Cómo explica V. las guerras de Sertorio?

R. Sila, señor y tirano de Roma, entre sus muchas crueldades mandó dar muerte á 2.000 caballeros allí donde fueran habidos; Sertorio pudo huir y vino á España, donde en poco tiempo se hizo querer por sus buenas condiciones; muchos pueblos se declararon á su favor, y así pudo reunir un crecido ejército, con el que hizo frente á las legiones de Sila, que fueron derrotadas en todos los encuentros.

Creó una república semejante á la romana,

y fundó una universidad, sin duda la primera que hubo en España, y al fin murió asesinado por su segundo, Perpena, y otros conjurados, 73 años antes de Jesucristo.

P. ¿Qué ocurrió con la muerte de Sertorio?

R. Se hizo jefe el asesino Perpena; pero Pompeyo el Grande, que había peleado muchas veces contra Sertorio, le hizo preso y le mandó matar por traidor á su general. El ejército de Sertorio, que había empezado á desertar por no seguir las órdenes de un traidor, ya no dió señales de vida, y Pompeyo reconquistó en poco tiempo y sin dificultad más de quinientos pueblos; pero no á Osma y Calahorra, que se mantuvieron fieles, prefiriendo ser destruídas, y así quedó España nuevamente sujeta á Roma.

P. ¿Qué me dice V. de las guerras de Julio César y Pompeyo?

R. Roma estaba dividida en dos bandos: uno á favor de Pompeyo, notable por la influencia que le dieron sus conquistas, y otro á favor de Craso, célebre por sus riquezas. Julio César, que era amigo de Craso, y ambicionaba ser nombrado cónsul, casó una hija

con Pompeyo, y así formaron el triunvirato. Muerto Craso, empezaron las rivalidades entre César y Pompeyo, que siguieron hasta la muerte de la hija de César y mujer de Pompeyo; entonces, roto el único lazo que los sujetaba, se declararon implacables enemigos.

César vino á España y Pompeyo se dirigió á Macedonia y luégo á África, donde fué asesinado por un esclavo; los hijos de Pompeyo continuaron la guerra, ayudados por los españoles, y después de varios encuentros, dieron la gran batalla de Munda, donde César empezó llevando la peor parte; mas cuando sus tropas, desalentadas, empezaron á ceder, el mismo César, descubriéndose la cabeza y tomando la espada de un soldado, empezó á batirse cuerpo á cuerpo. Animó tanto á los suyos este ejemplo, que, imitando á su general, acometieron con nuevos bríos al enemigo, consiguiendo una completa victoria.

Julio César volvió á Roma, y después de haberle recibido en triunfo, murió asesinado por Bruto.

P. ¿Quién heredó el poder á la muerte de César?

R. Por disposición suya heredó el mando su sobrino César Augusto, primer emperador romano, el cual venció á todos sus enemigos y se consagró á hacer feliz á su pueblo, hasta que le alcanzó la muerte.

En el año 42 de su reinado, el día 25 de Diciembre, nació Jesucristo.

Algunos años después, los emperadores romanos persiguieron cruelmente á los cristianos. Empezó á dar ejemplo de esta crueldad el emperador Nerón, quien mandó dar fuego á Roma, y por contener el enojo del pueblo, culpó á los cristianos de su maldad.

España continuó en poder de los romanos hasta el siglo V de Jesucristo, en que siendo Honorio emperador de Roma, llegaron los bárbaros del Norte.

EDAD MEDIA

DE LA

HISTORIA DE ESPAÑA

España goda.

P. ¿Cómo acabó la dominación romana en España?

R. Con la venida de los bárbaros del Norte (1) el año 409 de la Era cristiana, que se apoderaron de España, estableciéndose de este modo: los suevos, en Galicia y León; los alanos, en Portugal y Extremadura; los vándalos, en Andalucía, y el resto de España continuó en poder de los romanos hasta el año 416, en que vinieron los godos.

---

(1) La palabra bárbaro significaba para los romanos y griegos *extranjero*, ó sea persona no sujeta al imperio romano ni griego; pero los que invadieron á España estaban tan poco civilizados, que ahora la palabra bárbaro es sinónimo de inculto y salvaje.

P. ¿Quiénes eran los godos y por qué vinieron á España?

R. Los godos, ó más propiamente, visigodos, como los suevos, alanos y vándalos, eran originarios del Norte. Vinieron desde Italia, donde fueron á establecerse, porque habiendo recibido una ofensa del emperador Honorio, se volvieron contra él y le derrotaron; hicieron las paces casando Honorio á una hermana suya con Ataulfo, rey de los godos, comprometiéndose el emperador á reconocerle como señor de los pueblos que conquistara en España, además de no ponerle obstáculos para ello.

P. ¿Cuántos reyes godos hubo en España en el siglo V?

R. Siete: Ataulfo, Sigerico, Walia, Teodoredo, Turismundo, Teodorico y Eurico.

P. ¿Quién fué el primer rey godo de España?

R. Ataulfo, vino como conquistador; mas habiéndose establecido en Barcelona, después de conquistar algunos pueblos, le agradó más la paz, y por esta causa le asesinaron sus be-

licosos soldados el mismo año 416, suponiéndole cobarde ó vendido al emperador de Roma.

Los asesinos de Ataulfo pusieron en el trono á Sigerico, que también fué asesinado á los pocos días, porque, como su antecesor, gustaba de la paz.

P. ¿Qué me dice V. de su sucesor Walia?

R. Era más político que sus antecesores, y conociendo el espíritu de los soldados godos, declaró la guerra á los romanos, con quienes hizo la paz al poco tiempo, llevando sus armas contra los suevos, alanos y vándalos, de quienes se hizo respetar. Murió el año 419.

P. ¿Quién fué el sucesor de Walia?

R. Teodoredo: vivió en paz algunos años, después de haber sostenido guerra con romanos y vándalos, hasta que hubo de oponer resistencia al feroz Atila, que con un formidable ejército se adelantaba por Francia, pretendiendo conquistar á Europa.

Aliáronse contra Atila los godos, los romanos y los francos; y encontrándose los ejércitos en los Campos Cataláunicos, en Francia, dieron una gran batalla el año 453, en la que Atila fué vencido y Teodoredo muerto.

P. ¿Quién subió al trono á la muerte de Teodoredo?

R. Su hijo Turismundo, quien derrotó á Atila en otra batalla. Al año siguiente de ser proclamado rey, 454, cayó enfermo, y estando en la cama, le hicieron asesinar sus hermanos acusándole de soberbio y cruel.

P. ¿Quién reinó en España después de Turismundo?

R. Teodorico, su hermano y asesino. Reinó doce años con suerte adversa, sin tener día de paz, y al fin murió asesinado por su hermano Eurico el año 466.

P. ¿Quién fué el sucesor de Teodorico?

R. Su hermano Eurico. Fué hombre de mucho valor é ingenio; venció á los romanos, arrojándolos de España; hizo compilar las leyes godas, y su reinado ocuparía un lugar preferente en la historia, si pudiera borrarse de ella el asesinato de su hermano y la persecución que hizo á los cristianos. Murió el año 484.

P. ¿Cuántos y quiénes fueron los reyes godos del siglo VI?

R. Diez: Alarico, Gesaleico, Amalarico, Teudis, Teudiselo, Agila, Atanagildo, Liuva I, Leovigildo y Recaredo I.

P. ¿Qué me dice V. de Alarico?

R. Era hijo de Eurico: gobernó con acierto y sin alterar la paz de sus estados hasta que Clodoveo, rey de Francia, le provocó á una guerra por cuestión de religión: en ella murió Alarico á manos de Clodoveo el año 506, perdiendo los godos el territorio que dominaban en Francia.

P. ¿Quién reinó en España después de Alarico?

R. Gesaleico, hijo bastardo de Alarico, se hizo proclamar rey á la muerte de su padre, usurpando los derechos de Amalarico, hijo legítimo; mas el abuelo de éste, rey de Italia, defendió sus derechos. enviando á España un ejército, y en una batalla cerca de Barcelona murió Gesaleico el año 511.

P. ¿Qué noticias hay del reinado de Amalarico?

R. Fué puesto en el trono en su menor edad, y el gobierno confiado á un noble lla-

mado Teudis. Casó luégo con una princesa cristiana, hija de Clodoveo, rey de Francia, en cuyo matrimonio hubo serias disensiones, porque esta princesa no quiso abrazar el arrianismo, que era la religión de Amalarico. Este fué tan injusto con su mujer, que además de maltratarla, no le permitía ejercer el culto católico, por cuyo motivo le declaró la guerra el rey de Francia, y cerca de Barcelona fué vencido y muerto el año 531.

P. ¿Quién heredó el trono de Amalarico?

R. Teudis, el noble que gobernó en la menor edad de Amalarico, fué proclamado rey en pago de sus virtudes. Los francos le declararon la guerra injustamente, derrotándole muchas veces, entrándose hasta Zaragoza. Apurando sus recursos, pudo Teudis reunir un ejército capaz para oponer resistencia al franco, y alcanzándole en una retirada, le obligó á dejar el botín, vengándose además de las ofensas que había recibido. Gobernó con acierto, y no se sabe por qué causa le asesinó en su mismo palacio un hombre que se fingía loco, el año 548. Antes de morir se arrepintió de sus pecados y perdonó á su asesino.

P. ¿Qué recuerdos dejó el reinado de Teudiselo y Agila?

R. Teudiselo fué nombrado rey por su valor y por la nobleza de su linaje; pero sus electores se equivocaron, porque todo el valor de este rey se convirtió en libertinaje y crueldad; reinó poco más de un año, y fué asesinado por los suyos el año 549.

Agila era, como su antecesor, de costumbres relajadas, y en su corto reinado no tuvo día de paz; se levantaron contra él todos sus pueblos, encerróse en Mérida y allí murió asesinado el año 554.

P. ¿Qué ocurrió después de la muerte de Agila?

R. Atanagildo, que ayudó á destronarle, fué proclamado rey de los godos sin contradicción. Hizo armas contra los romanos, siéndole variable la suerte. Cuéntase como cierto que se hizo católico, si bien no lo hizo público por no alterar los ánimos de su gente. Murió en Toledo el año 567.

P. ¿Quién fué el sucesor de Atanagildo?

R. Liuva I, hombre de gran experiencia, fué proclamado rey después de cinco meses

de indecisión y anarquía; mas era tan poco ambicioso, que el segundo año de su reinado abdicó en su hermano Leovigildo, quedando él gobernando la Galia gótica, hasta que murió el año 572.

P. ¿Qué me dice V. del reinado de Leovigildo?

R. Nombrado rey por su hermano Liuva, el año 567, fijó su residencia en Toledo; muerto su hermano, quedó dueño de la Galia gótica. Sostuvo y ganó varias batallas importantes: una contra los romanos, otra contra su hijo San Hermenegildo, que por haberse hecho católico fué encerrado y muerto en un calabozo por orden de su padre. Los francos quisieron vengar la muerte de este príncipe, pero fueron vencidos; también fueron vencidos y arrojados de España los suevos.

Modificó las leyes, protegió la agricultura, las ciencias y las artes.

Este rey fué el que eligió como insignias reales el manto, cetro y corona. Después de la guerra que hizo al catolicismo, se arrepintió, y antes de morir puso en el trono á su hijo Recaredo, aconsejándole que abrazara la

religión cristiana, dándole como director espiritual á San Leandro. Murió en Toledo el año 586.

P. ¿Cómo cumplió Recaredo I los consejos de su padre?

R. Hizo grandes estudios, sostuvo polémicas con los arrianos y al fin se hizo católico. Como está prohibido que se imponga el catolicismo por la fuerza, y el rey no quería tampoco forzar la voluntad de la nación, se valió de la predicación de la caridad y de la justicia; tanto admiró su prudencia, que los pueblos se mostraron propicios á seguir la religión de un rey tan bondadoso; y llegado á este punto, reunió un concilio en Toledo, y todas las provincias juraron el catolicismo el año 589. Conspiraron contra él algunos nobles arrianos; pero el rey aplacó esta sedición, venció á los francos en una guerra que contra ellos sostuvo, y después de quince años de reinado, en que demostró su valor, prudencia y justicia, murió en Toledo el año 601.

P. ¿Qué reyes godos hubo en España en el siglo VII?

R. Catorce: Liuva II, Witerico, Gundemaro, Sisebuto, Recaredo II, Suintila, Sisenando, Chintila, Tulga, Chindasvinto, Recesvinto, Wamba, Ervigio y Egica.

P. ¿Quién reinó en España después de Recaredo I?

R. Su hijo Liuva II, quien, á pesar de haber heredado las virtudes de su padre, fué asesinado el segundo año de su reinado por uno de sus generales, llamado Witerico, que ambicionaba hacerse rey, consiguiéndolo con la muerte del joven Liuva, ocurrida el año 603.

P. Witerico, ¿fué respetado después de su crimen?

R. Con ayuda de sus parciales se hizo rey, pero expió su crimen en sus seis años de reinado, viéndose siempre rodeado de adversidades, y al fin murió asesinado y arrastrado por las calles de Toledo el año 610.

P. ¿Quién heredó la corona á la muerte de Witerico?

R. Por voto de los nobles fué elegido rey Gundemaro, noble y virtuoso príncipe, quien murió el año 612, segundo de su reinado,

después de sofocar una rebelión de los navarros y ganar una batalla á los romanos.

P. ¿Qué recuerdos dejó el reinado de Sisebuto?

R. Era varón ilustre y acreditado por sus dotes de valor, prudencia y talento; era buen católico, pero en materia de religión cometió algunos desaciertos, como obligar á bautizarse á todos los judíos de España, bajo pena de muerte, cuya imposición prohibe la religión cristiana; arrojó á los griegos de las costas del Mediterráneo, ganó algunas batallas y ciudades á los romanos, construyó una armada, ejercitando á sus tropas en la navegación, protegió las artes y las ciencias y murió muy querido de los suyos el año 621.

P. ¿Quién heredó la corona de Sisebuto?

R. Su hijo Recaredo II, de cuyo reinado nada se puede decir, pues murió á los tres meses de ser elegido.

P. ¿Quién fué el sucesor de Recaredo II?

R. Suintila, esforzado guerrero durante el reinado de Sisebuto, fué nombrado rey, y sólo con la fama de su valor apaciguó á los navarros, que nuevamente se habían alboro-

tado. Venció también á las tropas romanas y tuvo bajo su poder á toda la península, lo que ningún godo pudo lograr hasta él.

Para asegurar su sucesión, puso en el trono como compañero suyo á su hijo Rechimiro; los nobles no aprobaron esta medida, pues tenían costumbre de elegir rey de su gusto; pero más les desagradó el que Suintila se abandonara en brazos del vicio, y así no pararon hasta arrojarlo del trono, el año 631.

P. ¿Á quién pusieron los nobles en el trono cuando arrojaron á Suintila?

R. Aunque los ánimos andaban divididos, fué elegido Sisenando, que fué quien dirigió la rebelión contra Suintila. Reunió un concilio en Toledo con pretexto de reformar las costumbres eclesiásticas; pero en realidad su objeto no fué otro que hacerse más fuerte en el poder, declarando á Suintila indigno de ocupar el trono. En este concilio se confirió á los prelados y nobles el derecho de elegir sus reyes. Este reinado fué feliz y de paz. Sisenando murió en Toledo el año 636.

P. ¿Qué me dice V. del reinado de Chintila?

R. Elegido por los prelados y nobles, según las leyes hechas en el anterior reinado, fué bien querido de los suyos, de carácter pacífico y buen cristiano. Murió al poco tiempo de ser elegido en Toledo el año 640.

P. ¿Quién fué nombrado rey después de Chintila?

R. Tulga: reinó solos dos años, dejando muy buena impresión de su paso por el poder, pues, aunque joven, demostró muy buenas disposiciones para gobernar. Murió el año 642.

P. ¿Quién reinó en España después de Tulga?

R. Chindasvinto, que tenía á su cargo la gente de armas, se hizo rey sin que los nobles se atreviesen á oponérsele. Aunque ocupó el trono de un modo violento, luégo fué rey prudente y bondadoso. Para asegurar su sucesión asoció al mando á su hijo Recesvinto, quien fué el verdadero rey en los tres años que aún vivió su padre: éste murió el año 652.

P. Á Recesvinto, ¿le fué disputado el trono?

R. No; continuó reinando en paz hasta que



ELECCIÓN DE WAMBA

murió el año 672, dedicándose á labrar la riqueza y felicidad de España con leyes sabias y protegiendo todo lo bueno.

P. ¿Quién fué el sucesor de Recesvinto?

R. Wamba, hombre principal, privado de los reyes anteriores, diestro en las armas y de mucho talento, fué elegido rey; pero, fundándose en sus muchos años y como era muy modesto, no quiso aceptar la corona; mas no habiendo otra persona de tan buenas prendas, los nobles le obligaron á que la aceptara, amenazándole con la muerte, y por fin se decidió á gobernar el reino. En honor de España sostuvo tres guerras contra los francos, navarros y sarracenos, de los cuales salió victorioso: uno de sus generales se sublevó con un ejército, pretendiendo hacerse rey, pero le salió al encuentro y le hizo prisionero.

Cuidó mucho de hermosear y fortificar el reino, y gracias á su esfuerzo y prudencia empezó á florecer la riqueza en España. Un cortesano llamado Ervigio le dió á beber un narcótico; y como le creyeran muerto, le cortaron la cabellera y la barba, poniéndole hábito de monje; cuando Wamba volvió de su

letargo y se encontró con aquellas vestiduras, se retiró á un convento el año 680.

P. ¿En quién recayó la corona de Wamba?

R. Ervigio, aunque adquirió el reino malamente por el narcótico que dió á Wamba, gobernó bien; moderó los tributos que pesaban sobre sus pueblos, y al fin hizo lo que pudo por borrar la mala idea que de él pudiera tener el pueblo por las malas artes con que subió al trono. Murió en Toledo el año 687.

P. ¿Quién fué el sucesor de Ervigio?

R. El mismo Ervigio, un día antes de morir, nombró rey á su yerno Egica, que vengó algunas ofensas hechas á su tío el rey Wamba: refrenó algunos alborotos, entre ellos la sedición de los judíos, que no solamente iban contra el rey, sino contra la religión cristiana. Fué prudente y justiciero: murió el año 701.

P. ¿Qué reyes godos hubo en el siglo VIII?

R. Dos: Witiza y Rodrigo, en quien terminó la monarquía goda.

P. ¿Cómo gobernó Witiza sus estados?

R. Este rey, hijo de Egica, empezó á reinar dando pruebas de talento y de buenos instintos; pero, entregándose luégo á toda clase de vicios, concluyó por ser una verdadera calamidad para España.

Sin otro fundamento que su capricho, y por si algún día le disputaban la corona, mandó perseguir á los príncipes de sangre real; asesinó á D. Favila, padre de D. Pelayo, y á éste le persiguió de muerte; mandó sacar los ojos á Teodofredo, hermano de don Favila y padre de D. Rodrigo, á quien también persiguió, y fué de torpeza en torpeza, hasta que D. Rodrigo le arrojó del trono el año 709. El fin de este rey no se sabe cuál fué; supónese que Rodrigo le mandó sacar los ojos y encerrarlo en un calabozo en Córdoba.

P. ¿Qué memoria dejó D. Rodrigo?

R. Es sin duda quien más daño ha hecho á España; habiendo podido ser un rey poderoso, fué quien arruinó la monarquía goda.

Había en España muchos príncipes que aspiraban al trono, como les sucedía á los hijos de Witiza, y unidos á los descontentos que produjo la mala conducta del rey, fragua-

ron una conspiración; mas, no considerándose fuertes para destronar á D. Rodrigo, se coligaron con los árabes, á quienes permitió la entrada en España el ofendido conde D. Julián, que gobernaba las Andalucías.

P. ¿Cómo invadieron los árabes la península?

R. No están acordes los autores; algunos lo refieren del modo siguiente: llegaron á España doce mil sarracenos á las órdenes de Tarif con objeto de probar el estado de nuestra patria, y consiguieron algunas pequeñas victorias sobre los godos, cuyo valor arrogante había desaparecido con sus deshonestidades y vicios de todo género; en vista del buen resultado, pidieron refuerzos al África y presentaron batalla al godo.

D. Rodrigo mandó tomar las armas á cuantos hombres fueran capaces de poderlas llevar, y así reunió un ejército considerable en número; pero como no estaban adiestrados en la guerra, después de tantos años de paz y mal gobierno, y la mayor parte no tenían otras armas que hondas, palos ú otros objetos como éstos, no era tan fuerte como parecía.

P. ¿Dónde se dió la batalla y qué circunstancias hubo en ella?

R. Los dos ejércitos se avistaron á orillas del río Guadalete, cerca de Jerez, y se acometieron con igual valor, llevando los godos la mejor parte, hasta que D. Oppas, que estaba en el ejército de D. Rodrigo, se volvió contra él, y unido al conde D. Julián y otros muchos godos, empezaron á atacar por la espalda á los mismos godos, sembrando la confusión y el desorden. D. Rodrigo se mostró en esta batalla como buen capitán y buen soldado, pero no pudo evitar un desastre completo. En este día ¡de triste memoria para España! se hundió para siempre el imperio de los godos, año 711.

Las vestiduras de D. Rodrigo y su caballo se encontraron á la orilla del río, y nadie volvió á verle ni se sabe cuál fué su muerte.

España árabe.

P. ¿Qué ocurrió en España después de la batalla del Guadalete?

R. Envanecidos los moros con tan señalada victoria, se propusieron conquistar toda la pe-

nínsula; y aunque hallaron resistencia en algunas ciudades, andaban las cosas de los godos tan desquiciadas, que fácilmente fueron sujetando cuantos pueblos encontraban á su paso, hasta reducir el imperio godo á las ásperas montañas de Asturias, donde fueron á refugiarse algunos nobles, acompañando al arzobispo Urbano, llevando consigo las sagradas reliquias, porque no fueran profanadas por los infieles.

Reyes de Asturias y León.

P. ¿Qué reyes hubo en Asturias y León en el siglo VIII?

R. Ocho: Pelayo, Favila, Alfonso I, Fruela I, Aurelio, Silo, Mauregato y Bermudo I.

P. ¿Cómo se fundó la monarquía de Asturias y León?

R. D. Pelayo, infante de España y primo del rey D. Rodrigo, concibió la idea de hacer frente á los musulmanes y aun de empezar la reconquista de su patria; con un puñado de valientes, que le nombraron su caudillo, se

hizo fuerte en Covadonga, jurando todos dejarse matar antes que rendirse.

Los árabes, que en número considerable sitiaron á D. Pelayo, hicieron proposiciones que éste no quiso aceptar, por lo cual no tuvieron más remedio que acometerlos: la aspereza del terreno favorecía á nuestros héroes, y la Providencia se mostró también muy de su parte en aquella batalla; así, al atacar los árabes aquellas alturas, lo hacían disparando dardos y piedras, las cuales, al chocar contra las rocas, volvían de rechazo contra los mismos que los disparaban; desatóse á la vez una furiosa tempestad que, unida á otros azares, contribuyó á desorganizar al ejército moro.

P. ¿Qué hizo D. Pelayo al observar el desaliento del sitiador?

R. Como tenía frescos á sus soldados, salió con ellos de la cueva, atacando con tal ímpetu, que sembró el desconcierto entre sus enemigos, los cuales, entrando en un pantano, fueron acuchillados por los cristianos, que consiguieron una tan brillante como inesperada victoria. Hicieron prisionero á D. Oppas, el traidor del Guadalete, á quien se supone

BATALLA DE COVADONGA

que hizo matar D. Pelayo; el conde D. Julián y demás traidores fueron asesinados por los moros, que los supusieron cómplices en la derrota de Covadonga.

P. ¿Qué hicieron los españoles después de la batalla de Covadonga?

R. Cobraron nuevos bríos; diariamente llegaban á su campo más guerreros, hasta que formaron un cuerpo de ejército capaz de ofender á los invasores, tomando por la fuerza á León y otros muchos pueblos: proclamaron rey á D. Pelayo, y así quedó fundada la monarquía de Asturias y León.

D. Pelayo, que murió el año 737 en Cangas de Onís, de edad muy avanzada, es uno de los héroes á quien más debe España; su memoria entre los españoles amantes de las glorias patrias debe ser objeto de veneración.

P. ¿Quién fué el segundo rey de Asturias y León?

R. D. Favila, hijo de D. Pelayo. Empeñados los moros en guerra con los francos, no pudieron atacar á los españoles, y así sostuvo Favila las conquistas de su padre; mas no porque de su parte hiciese nada por conser-

varlas ó aumentarlas, cuidándose más del regalo de su persona. Murió en una cacería, destrozado por un oso, el año 709.

P. ¿Quién heredó la corona á la muerte de Favila?

R. Alfonso I, casado con una hija de D. Pelayo, ocupó el trono con mucho contento de todos. Aprovechando las disensiones que había entre la gente mora, comenzó sus conquistas por Galicia, Castilla y Portugal; y tan favorables le fueron sus empresas, que llegó á conquistar más de la cuarta parte de España; á más de esto, restauró y edificó muchos templos y ciudades; en una palabra, sacrificó su vida entera en provecho de su patria. Murió el año 756.

P. ¿Quién fué el sucesor del noble D. Alfonso I?

R. Su hijo D. Fruela I, cuyo reinado fué una mezcla de bueno y malo. El rey moro mandó contra él un ejército, creyéndole poco fuerte para defenderse; pero D. Fruela le salió al encuentro y le derrotó; en memoria de aquella gloriosa jornada fundó la ciudad de Oviedo.

El carácter de este rey fué demasiado severo, y más inclinado á la crueldad que á la clemencia; por su propia mano asesinó á su hermano Vimarano, por lo cual, y por otros actos de crueldad, se le sublevaron sus pueblos, que tuvo la suerte de sujetar á su obediencia. Fué afortunado en sus empresas de armas, mas al fin murió asesinado en Cangas el año 768.

P. ¿Quién heredó la corona de D. Fruela I?

R. Aunque este rey dejó un hijo llamado D. Alfonso, los nobles eligieron por rey á Aurelio, con arreglo á las leyes godas. Nada de particular ocurrió en su reinado; los esclavos moros quisieron hacerse libres con las armas, y fueron sometidos. Murió en Cangas el año 773.

P. ¿Qué hay de notable en el reinado de Silo y Mauregato?

R. Silo apaciguó á los gallegos, que andaban alborotados; y como tenía muchos años, se asoció en el mando á D. Alfonso, hijo de Fruela I. Murió en Pravia el año 785.

Mauregato disputó la corona á su sobrino Alfonso, que quedó como heredero del trono

á la muerte de Silo: los pocos años de este reinado fueron de paz, y no ocurrió en España cosa que sea digna de ser referida. Murió el año 788.

P. ¿En quién recayó la corona de Asturias y León á la muerte de Mauregato?

R. En su hermano Bermudo I *el Diácono*. Tuvo dos hijos llamados Ramiro y García; conociendo el mismo D. Bermudo que no era de bastante ánimo y esfuerzo para reinar en aquellos tiempos, abdicó en D. Alfonso, hijo de D. Fruela I, y separándose de su mujer é hijos, se retiró al monasterio de Sahagún, donde murió el año 791.

P. ¿Qué reyes de Asturias y León hubo en el siglo IX?

R. Cuatro: Alfonso II *el Casto*, Ramiro I, Ordoño I y Alfonso III *el Grande*.

P. ¿Cómo gobernó sus estados Alfonso II *el Casto*?

R. Puesto en el trono por la abdicación de Bermudo I, reinó cincuenta y dos años, siempre en la prosperidad, pues supo aprovechar

las discordias que los árabes tenían entre sí para hacerles la guerra con ventaja. Como no tenía sucesión, ofreció el reino para después de su muerte á Carlo-Magno, rey de Francia, porque éste le ayudara á echar de España á los moros, cuyo partido aceptó el francés. Esta determinación disgustó á los españoles de todas jerarquías, y aun el mismo rey estaba arrepentido de tal ofrecimiento; pero nadie en particular se atrevía á declarar el disgusto. Bernardo del Carpio, joven de gran valor, alentó esta faccion, y ofreciéndose por su caudillo, reunió un pequeño ejército, y tomando los pasos de los Pirineos, derrotó al ejército francés á la entrada de Roncesvalles. D. Alfonso murió en Oviedo el año 842.

P. ¿Quién fué el sucesor de Alfonso II el Casto?

R. Ramiro I, hijo de Bermudo I; su reinado fué corto, pero glorioso; le disputó la corona un sobrino de Alfonso II, ayudado de algunos nobles, á quienes el rey derrotó en una sola batalla, haciendo prisionero al pretendiente; los normandos llegaron á las costas de Galicia en sentido de conquistadores, y

también los derrotó por mar y tierra, haciéndolos huir; riñó muchas batallas con los moros, y siempre le fué favorable la suerte, debiéndose á su esfuerzo el que España fuera respetada y cobrara su dignidad antigua. En paz y en guerra fué D. Ramiro muy prudente y amigo de la justicia. Murió el año 850.

P. ¿Quién heredó la corona de D. Ramiro I?

R. Ordoño I, su hijo, quien, por su carácter agradable, su modestia, caridad y justicia, se conquistó la voluntad de la nobleza y del pueblo. Era muy temido de los moros por su extraordinario valor y fortuna en la guerra, que siempre le fué favorable; la batalla más memorable de su reinado fué la de Albelda, donde el rey moro de Zaragoza fué herido y perdió más de 10.000 soldados; tomó muchos pueblos, y aunque no pudo conservarlos, de ellos sacó mucho dinero, que empleó en edificar templos y ciudades; él edificó las de Tuy, León, Astorga y otras. Cuando murió, el año 866, pusieron sus vasallos este sentido epitafio en su sepulcro: *Siempre hablará de él la fama, y no verán otro semejante los siglos venideros.*

P. ¿Fué digno sucesor de Ordoño I su hijo Alfonso III?

R. Basta decir que conquistó el sobrenombre de *el Grande*. Tenía Alfonso III catorce años cuando ciñó la corona, y le fué usurpado el trono por D. Fruela, gobernador de Galicia, el cual fué muerto por los partidarios de D. Alfonso, quien volvió á ocupar el trono. Los primeros pasos de su gloriosa carrera se dirigieron á poner en orden sus estados; hizo alianza con el rey de Navarra, casándose con una hija suya; y satisfecho por la paz de su reino, llevó sus armas contra los árabes, atacándolos siempre que la ocasión le era favorable, con cuya táctica ganó treinta batallas. Alarmado el rey de Córdoba con la fortuna del cristiano, mandó contra él dos ejércitos, y también fueron derrotados por D. Alfonso, quien, cansado de la guerra, se retiró á descansar, cuidándose de administrar su reino y fomentar la religión.

P. ¿Consiguió D. Alfonso sus buenos propósitos?

R. No, porque se sublevó contra él su hijo D. García declarándole la guerra, y tuvo ne-

cesidad de dar una severa lección al hijo ingrato; sin grande esfuerzo le hizo prisionero, y le encerró en un calabozo, cargado de cadenas; luégo le perdonó, ciñéndole su corona.

P. ¿Qué recuerdos tenemos del reinado de D. García?

R. Conocieron los moros que no reunía las condiciones que su padre Alfonso III respecto de la guerra, y empezaron á acosarle; entonces D. Alfonso pidió permiso á su hijo para tomar las armas, y entrándose en tierra de moros con un ejército, volvió cargado de laureles. Alfonso III murió en Zamora el año 910.

D. García reinó sólo tres años; hizo con fortuna algunas excursiones contra los moros, y murió sin sucesión el año 914.

P. ¿Quién heredó la corona de D. García?

R. Su hermano Ordoño II, que continuó la guerra contra los moros con la misma fortuna y valor que su padre Alfonso *el Grande;* fueron tan adelante sus empresas de armas, que el rey de Córdoba no se creyó seguro; y temiendo las fuerzas de aquel rey brioso, corrió á pedir socorros al África. El africano, en su deseo de abatir el poder de los cristianos, des-

pachó un ejército de 80.000 hombres que, juntos con los moros que había en España, se entraron por tierra de cristianos.

P. ¿Qué hizo D. Ordoño viéndose acometido por fuerzas tan superiores?

R. El apuro de los españoles era grande, pues con fatiga apenas podían contrarrestar el poder de los moros de Córdoba; con todo, el rey salió al encuentro, y cerca de San Esteban de Gormaz dióse la batalla; es indudable que hubieran perecido los españoles sin el aplomo y buena dirección del rey; la victoria no se declaraba de ninguna parte, hasta que los dos capitanes moros murieron y sus tropas empezaron á desbandarse sin dirección, y por fin á huir.

Más tarde fué vencido por los navarros en la batalla de Valdejunquera por haberle faltado el apoyo de los condes de Castilla, que no pudieron asistir á aquella batalla, por lo cual los mandó matar alevosamente, cuyo hecho y el injusto repudio de su mujer son una mancha en su historia. Murió el año 924.

P. ¿Quién se puso en el trono á la muerte de Ordoño II?

R. Aunque este rey dejó dos hijos, se puso en el trono por la fuerza de las armas su hermano Fruela II, quien reinó solamente un año y se señaló por su torpeza y crueldad. Conocieron los castellanos su ineptitud para la guerra, y enajenadas las voluntades por la muerte de sus condes en el reinado anterior, le negaron la obediencia, eligiendo por jueces á Laín Calvo (quinto abuelo del Cid), por su gran esfuerzo para las cosas de la guerra, y á Nuño Rasura, por su gran prudencia para las cosas del gobierno y de la justicia. Fruela II murió el año 925.

P. ¿Quién reinó en España después de Fruela II?

R. Alfonso IV, hijo de Ordoño II. Aunque al principio se cuenta que era buen rey, no hay hecho alguno que ensalce su memoria; cansados los suyos de su ineptitud y él de gobernar, determinó entregar el reino á su hermano Ramiro II el año 931, retirándose él á un convento.

P. ¿Qué me dice V. del reinado de Ramiro II?

R. Apenas se había encargado del reino,

llevó sus armas contra los moros; pero, habiéndose cansado Alfonso IV de estar en el convento, se salió de él, y haciéndose fuerte en León, empezó de nuevo á llamarse rey; don Ramiro puso cerco á esta ciudad y tomóla por hambre, é hizo prisionero á su hermano. También se sublevaron en Galicia los hijos de D. Fruela, y fueron asimismo sometidos. Puestos en paz sus estados, se volvió contra los moros, tomó á Madrid y continuó sus correrías por el reino de Toledo.

P. ¿Qué hicieron los moros para vengarse?

R. Entráronse por Castilla, donde gobernaba el famoso Fernán-González; D. Ramiro no abandonó al conde, y le mandó socorro de gente; Fernán-Gonzalez se fué á buscar á los árabes, y encontrándolos cerca de Osma, los atacó con tal entereza, que los moros huyeron de las tropas del conde después de haber sufrido muchas pérdidas.

Entre las notables victorias de D. Ramiro,-la principal es la de Simancas. Este rey murió el año 950.

P. ¿Quién fué el sucesor de Ramiro II?

R. Su hijo Ordoño III, que heredó el valor

y prudencia de su padre, aunque no su fortuna, pues reinó solos cinco años, y mucho tiempo estuvo entretenido en guerras civiles con los castellanos, navarros y gallegos. Hizo una excursión muy gloriosa contra los moros por tierra de Portugal. Murió el año 955.

P. ¿Quién heredó su corona?

R. Su hermano Sancho I *el Craso*. Fernán-González, conde de Castilla, tenía una hija, llamada D.ª Urraca, casada con Ordoño III, á la que éste repudió por causas políticas; muerto D. Ordoño, casó D.ª Urraca con otro D. Ordoño, y su padre el conde, para procurarle el trono, se dirigió á León con sus castellanos; mas antes que llegara huyó el rey D. Sancho á Córdoba, concertando con el rey moro que le ayudase á conquistar su reino, mientras él no le impediría que entrase en el condado de Castilla. D. Sancho recuperó fácilmente su trono, porque los desmanes de Ordoño le enajenaron por completo el amor del pueblo, que le apellidaba *el Malo*.

P. ¿Y no le ayudó nada su suegro el conde de Castilla?

R. Tenía éste bastante que hacer con de-

fender sus estados, pues el rey de Córdoba llevó á Castilla un formidable ejército á las órdenes del célebre capitán Almanzor, que puso al conde en grave aprieto; mas la fortuna le fué favorable, y derrotó al ejército moro.

Cuando Sancho I subió al trono por segunda vez, se sublevaron los gallegos; y como éstos no pudieran resistir á las tropas reales, pidieron la paz y se la concedió D. Sancho, que fué siempre de noble condición; con este motivo ofreciéronle un banquete y en él le envenenaron el año 967.

P. ¿Qué nos dice la historia de Ramiro III?

R. Tenía cinco años cuando murió su padre Sancho I, y reinó bajo la tutela de su madre y su tía D.ª Elvira, señora de gran talento y prudencia para los negocios del Estado; pero bien pronto se desentendió de sus consejos, observando una conducta tan torpe, que perdió sus más leales partidarios. El año 968 murió Fernán-González, primer conde independiente de Castilla, llamado *el terror de los musulmanes;* y unida esta desgracia al poco juicio de D. Ramiro, dió por resultado una guerra civil y la pérdida de muchos pueblos;

gracias á las discordias que los moros tenían entre sí, no ocurrieron mayores desastres. Murió Ramiro III el año 982.

P. ¿Quién fué el sucesor de Ramiro III?

R. Su primo Bermudo II empezó su reinado en circunstancias desfavorables por las pérdidas y desórdenes del reinado anterior; postrado en cama de una larga enfermedad, quizá hubiera dado por resultado la pérdida total de España sin el esfuerzo de Garci-Fernández, hijo de Fernán-González, quien detuvo la marcha triunfal de los moros en San Esteban de Gormaz, donde dieron una formidable batalla, de la que sólo se libraron algunos moros por la ligereza de sus pies. Bermudo II murió el año 999.

P. ¿Qué reyes de León y Castilla hubo en el siglo XI?

R. Cinco: Alfonso V y Bermudo III, reyes de Asturias y León; Fernando I y Sancha, que unieron el condado de Castilla con título de reino; Sancho I y Alfonso VI.

P. ¿Qué sabe V. del reinado de Alfonso V?

R. Era muy niño cuando murió su padre Bermudo II, y por disposición de éste se encargó del mando el conde de Galicia. Por este tiempo entraron los moros en Castilla á vengar la derrota de San Esteban de Gormaz, y el conde de Castilla, que estaba descuidado y achacoso por los muchos años, salió á remediar el daño; la batalla fué brava, y en ella murió como había vivido el ilustre Garci-Fernández, que igualó á su padre en la grandeza de sus hazañas; los castellanos fueron derrotados en esta jornada.

P. ¿Cómo vengó Castilla la muerte de Garci-Fernández?

R. Heredó el condado su hijo D. Sancho, quien, ayudado por los leoneses y navarros, entró á sangre y fuego por tierra de Toledo y Córdoba, causando gravísimo daño, sin que nadie se atreviese con el valeroso castellano; pero mayor que el daño fué el miedo de los moros, que determinaron comprar la paz á costa de mucho dinero. D. Alfonso reconstruyó los pueblos y ciudades que los árabes habían destruído, y deseando ensanchar sus dominios, hizo una expedición por tierra de Por-

tugal, y en la ciudad de Viseo le dispararon una saeta que le produjo la muerte el año 1027.

P. ¿Quién heredó la corona de Alfonso V?

R. Su hijo Bermudo III; era de carácter pacífico, y cuidó más de gobernar sus estados que de nuevas conquistas. Murió el año 1037.

P. ¿Cómo se unieron las coronas de Castilla y de León?

R. No habiendo dejado sucesión Bermudo III, heredó el reino de León su hermana doña Sancha; esta señora se casó con D. Fernando, heredero de Castilla, cuyo condado recibió al casarse, dándole el título de reino, y así quedaron unidas las dos coronas.

P. ¿Quién fué el primer rey de la nueva monarquía de Castilla y de León?

R. Fernando I *el Grande*; modelo de grandes capitanes, buen legislador y buen cristiano, aseguró la paz de sus estados haciendo uso de su gran prudencia, y en seguida hizo guerra á los moros, consiguiendo de ellos tantas victorias, que no pueden relatarse en este pequeño volumen: como muestra de su grandeza, baste decir que hizo tributarios suyos á

los reyes moros de Toledo, Badajoz y Zaragoza, los cuales le compraron la paz á no poco precio. Tuvo cinco hijos: Sancho, Alfonso, García, Urraca y Elvira, á quienes legó respectivamente los reinos de Castilla, León, Galicia, señorío de Zamora y señorío de Toro. Fernando I murió en León el año 1065.

P. ¿Qué ocurrió con esta división de los reinos?

R. Los hijos de Fernando I fueron á tomar posesión de sus estados, según lo dispuesto por su padre; pero Sancho II de Castilla, que era el hijo mayor, vió con disgusto la repartición de unos reinos que en concepto suyo le pertenecían; proponiéndose, por lo tanto, hacerse dueño de la herencia de sus hermanos, declaró la guerra á León y Galicia sucesivamente, de cuyos reinos se hizo dueño, aunque con graves quebrantos de su parte.

P. ¿Cómo se portó Sancho II con sus hermanas Urraca y Elvira?

R. Deseaba D. Sancho poseer la plaza de Zamora porque le era muy útil para defender sus estados de León, y propuso á D.ª Urraca que se la diese á cambio de otras de más valor

para ella, partido que ella no quiso aceptar; y viendo Sancho II un perjuicio grave para sus reinos en no poseer dicha plaza, se propuso tomarla por la fuerza; como esto no fué posible por lo bien defendida que la plaza se hallaba, resolvió tomarla por hambre. Faltos de víveres, y á punto de entregarse los sitiados, salió de la plaza un zamorano llamado Bellido Dolfos, que mató al rey D. Sancho á traición; el Cid persiguió al asesino hasta las mismas puertas de Zamora, faltándole poco para acabar con él el año 1072.

P. ¿Qué hizo el ejército que sitiaba á Zamora después de muerto el rey D. Sancho II?

R. Los leoneses y gallegos, que no le querían, abandonaron el campo, y el ejército castellano se dividió; unos fueron á Oña á dar sepultura al muerto, y la mayor parte quedaron junto á Zamora para vengar la muerte de su rey; pidieron la entrega del asesino, y como no fué posible entregarle porque no le encontraron dentro de Zamora, D. Diego de Ordóñez, noble castellano, retó de traidores á los zamoranos, y, según las leyes de Castilla, se batió contra cinco; mató á tres y le hirieron el

caballo, que huyó y aunque volvió en seguida, el duelo se dió por terminado, Zamora libre de la acusación, y los castellanos regresaron á Burgos para determinar lo que les convenía.

P. ¿Cómo empezó el reinado de Alfonso VI?

R. Residía en Toledo desde que fué despojado del reino de León, y así que murió Sancho II, vino á tomar posesión de los estados de su hermano, haciéndolo sin dificultad de su antiguo reino; Galicia opuso resistencia hasta que D. García renunció los derechos de aquel reino, y Castilla se ofreció á tomarle por rey si juraba que ninguna parte había tenido en la muerte de Sancho II. Avínose D. Alfonso á esta condición, y el Cid le hizo jurar tres veces en la iglesia de *Santa Gadea* (Santa Águeda) de Burgos antes de rendirle vasallaje, por cuyo hecho fué desterrado de Castilla, aunque luégo volvió á la gracia del rey.

P. ¿Qué hizo Alfonso VI después de ser jurado rey de Castilla, León y Galicia?

R. Como era de noble condición, virtuoso y valiente, protegió con sus armas al rey Almamun de Toledo contra el de Córdoba en recompensa de la buena acogida que aquél le



JURA DE SANTA GADEA

dispensó todo el tiempo que estuvo desterrado de su reino; después que murió Almamun, se consideró en libertad de hacer la guerra en aquel reino, conquistando á Toledo y otros pueblos.

P. ¿Qué se refiere del Cid Campeador?

R. Aunque las empresas de armas de Alfonso VI fueron muy felices, se vieron aumentadas y en cierto modo eclipsadas con las proezas del héroe castellano llamado Rodrigo Díaz de Vivar, más conocido por su sobrenombre de *Cid Campeador*. Este ilustre burgalés, solo con sus castellanos, venció á cinco reyes moros, haciéndolos tributarios del de Castilla; conquistó infinidad de pueblos y castillos; destrozó dos ejércitos que expresamente fueron organizados para combatir sus fuerzas; tomó á Valencia, que por eso se llama *Valencia del Cid*, la cual estuvo en su poder hasta su muerte: en los reinados de Fernando I, Sancho II y Alfonso VI, fué el más esforzado campeón y el encargado de realizar las grandes empresas.

P. ¿Qué opinión gozaba el *Cid* mientras vivió?



RODRIGO DÍAZ DE VIVAR, EL «CID CAMPEADOR»

R. Los pueblos en general admiraban su valor y sus virtudes: era una especie de ídolo del pueblo; llamábanle libertador de la patria, terror de los moros, defensor y amparo de la cristiandad, espejo de caballeros y otras cosas parecidas, viniendo á ser el tipo del valor y honradez castellanas: fundó el monasterio de Cardeña, cerca de Burgos, donde fué enterrado.

Alfonso VI, ya de edad muy avanzada, concluyó su glorioso reinado en Toledo, el año 1109.

P. ¿Qué reyes de Castilla hubo en el siglo XII?

R. Cuatro: doña Urraca, Alfonso VII, Sancho III y Alfonso VIII. Como Alfonso VII dividió sus estados entre sus dos hijos, reinaron en León y Galicia Fernando II y Alfonso IX.

P. ¿Qué hay de particular en el reinado de doña Urraca?

R. A la muerte de su padre Alfonso VI heredó las coronas de Castilla, León y Galicia: el rey de Aragón, Alfonso I, consideró fácil

destituir á doña Urraca y hacerse con la corona de Castilla, y al efecto envió contra la reina un ejército: esta señora, por evitar una guerra entre cristianos, accedió, aunque con pena, á casarse con el de Aragón. Como este matrimonio no produjo los resultados que se prometía D. Alfonso, éste, después de graves disgustos, encerró á su mujer en una fortaleza, lo que no sufrieron los castellanos; fueron en busca de su reina, y sacándola de la prisión, la restituyeron á Castilla, anulando su matrimonio. Sin embargo, no acabaron las revueltas hasta la muerte de doña Urraca, el año 1126.

P. ¿Quién fué el sucesor de doña Urraca?

R. D. Alfonso VII, su hijo, príncipe muy esclarecido por sus virtudes y hechos de armas: ganó muchas batallas á los moros, extendiendo sus dominios y su influencia sobre los demás reyes hasta conquistar el título de *Emperador*, coronándole como á tal el arzobispo de Toledo. En una de sus expediciones se sintió enfermo y murió al pie de una encina, el año 1157. Dividió sus estados entre sus hijos Sancho y Fernando, entregando al pri-

mero Castilla y al segundo León y Galicia.

P. ¿Qué ocurrió en el reinado de Sancho III?

R. Reinó sólo un año, y murió en Toledo el año 1158. En este breve espacio de tiempo, los moros reconquistaron algunas de las plazas que su padre Alfonso VII les había ganado; también fué molestado por el rey de Navarra, con el que se entendió D. Ponce, conde de Minerva, haciéndole entrar en razón después de algunos quebrantos que le hizo sentir con las armas.

P. ¿Quién fué el sucesor de Sancho III?

R. Su hijo Alfonso VIII, *el de las Navas*, quien tenía tres años cuando su padre murió. Hasta que á D. Alfonso le declararon mayor de edad, fué España teatro de abusos y desaciertos por parte de los Castros, Laras y su tío D. Fernando, rey de León, que se disputaban la tutela del rey. Declarado mayor de edad á los once años, empezó desde luégo con fortuna su camino de gloria, llegando á ser uno de los grandes reyes de España; concluyó con la guerra civil, recobró algunas plazas que el rey de Navarra le había quitado, y en seguida empezó su larga y gloriosa ca-

rrera de armas contra los moros, á los que humilló muchas veces.

P. ¿Le fué siempre favorable la fortuna?

R. No, señor; fué derrotado en la batalla de Los Arcos, donde perecieron más de 20.000 castellanos, y el resto tuvo que refugiarse en Toledo. Fueron culpables de esta derrota los reyes de León, Aragón, Navarra y Portugal, que no llegaron con sus tropas, como tenían convenido y era su obligación, dejando solo á D. Alfonso frente á un ejército mucho mayor que el suyo.

P. ¿Qué ocurrió después de esta derrota?

R. Coligóse el rey de Castilla con los demás reyes cristianos de España, y se propuso reparar el daño causado por la derrota de Los Arcos; los moros de Andalucía llamaron en su auxilio al Miramamolín de África, el cual se propuso aniquilar de nuevo á los cristianos, y se vino á España con 500.000 hombres. Los dos formidables ejércitos se encontraron en las Navas de Tolosa, y la victoria de los cristianos fué tan completa, que los infieles se consideraron impotentes y se volvieron al África. Esta memorable batalla se dió el

día 16 de Julio de 1212, y Alfonso VIII murió el 1214.

P. ¿Quién heredó la corona de Castilla?

R. Enrique I, hijo de Alfonso VIII, que sólo tenía once años; y estando jugando con otros niños, le mató una teja que se desprendió del tejado. Heredó la corona su hermana D.ª Berenguela, y en el acto de ser proclamada reina cedió el trono á su hijo D. Fernando.

Reyes privativos de León.

P. ¿Qué reyes hubo en León el siglo XII?

R. Dos: Fernando II y Alfonso IX.

P. ¿Cómo heredó Fernando II el reino de León y Galicia?

R. Por la muerte de su padre Alfonso VII, que dividió sus estados, como queda explicado en el reinado de este rey. Fernando II hizo guerra á los moros de Portugal, y se apoderó de algunas plazas, entre ellas de Cáceres. Murió el año 1218.

P. ¿Quién heredó la corona de León después de su muerte?

R. Su hijo Alfonso IX; quiso hacer armas contra su tío Alfonso VIII de Castilla, mientras éste se hallaba empeñado contra los moros; pero hicieron alianza casando Alfonso IX de León con su prima D.ª Berenguela, hija del rey de Castilla, de cuyo matrimonio nació Fernando III el Santo. D. Alfonso de León murió el año 1230, dejando la herencia de su reino á sus hijas D.ª Sancha y D.ª Dulce, habidas en su primer matrimonio con D.ª Teresa de Portugal, y desheredando á su hijo Fernando III, rey de Castilla.

P. ¿Qué reyes de Castilla y de León hubo en el siglo XIII?

R. Tres: Fernando III *el Santo*, Alfonso X *el Sabio* y Sancho IV *el Bravo*. Pueden contarse como reyes de Castilla á Enrique I, que murió siendo niño, y D.ª Berenguela, que cedió el trono á su hijo Fernando III en el acto de ser proclamada reina.

Unión definitiva de León y Castilla.

P. ¿Cómo se volvieron á unir las coronas de Castilla y de León.

R. Fernando III heredó de su madre doña Berenguela la corona de Castilla, como queda explicado en el reinado de Enrique I, y la de León y Galicia de su padre Alfonso IX; pues aunque éste le desheredó, fueron reconocidos sus derechos, y Fernando III quedó legítimo rey de los estados de su padre, y así quedaron unidos León y Castilla.

P. ¿Cómo gobernó sus estados Fernando III?

R. Aunque tuvo necesidad de hacer uso de las armas para poner paz en sus estados, lo consiguió fácilmente, y antes de aventurarse en nuevas empresas, dedicó su actividad en honor de la religión, mandando edificar la catedral de Burgos, una de las obras de arquitectura más acabada, cuya primera piedra colocó D. Fernando y su mujer D.ª Beatriz. Satisfecho de esta gloriosa empresa, hizo su primera excursión contra los infieles, venciéndolos en cuantas batallas dió y conquistando Baeza, Andújar, Córdoba, Jaén, Úbeda, Sevilla, Cádiz, Jerez, Medina-Sidonia y otras ciudades.

P. ¿Qué otras empresas se deben á San Fernando?

LA CATEDRAL DE BURGOS

R. Hizo feudatarios suyos á los reyes de Granada, quienes le ayudaron con sus armas, y por no hacerles guerra, resolvió pasar al África; pero no pudo realizar sus propósitos, pues andaba enfermo de hidropesía, y murió muy cristianamente el año 1252. Este mismo rey creó el Consejo de Castilla, fundó la universidad de Salamanca y edificó la catedral de Toledo.

P. ¿Qué me dice V. del reinado de Alfonso X *el Sabio?*

R. Era hijo de Fernando III, y fué rey noble y valiente, pero más aficionado á las letras que á las armas, y sus negocios se enredaron de tal modo, que, á pesar de su bondad, se enajenó las voluntades de muchos. Fué elegido emperador de Alemania, cuya dignidad no pudo ocupar por no haber confirmado el Papa su elección, á pesar de que consumió mucho dinero en sus pretensiones, oprimiendo á sus pueblos con onerosos tributos, y yendo en persona á defender sus derechos. Todo esto dió por resultado el alzamiento de los moros de Murcia y Granada, y el disgusto del pueblo, instigado por los nobles

revoltosos; D. Alfonso contuvo á los moros y ofreció atender á las cosas de España.

P. ¿Qué otros sucesos ocurrieron durante su reinado?

R. D. Fernando *de la Cerda*, hijo mayor de Alfonso X, murió y dejó dos hijos; pero fué nombrado sucesor de la corona el segundo hijo de D. Alfonso, llamado Sancho; éste temió no alcanzar la corona que le disputaban los hijos de su hermano D. Fernando, y se rebeló contra su padre ayudado de los descontentos. Alfonso X desheredó á D. Sancho, mas antes de morir se reconcilió con él y le perdonó.

Fué llamado el Sabio por sus grandes conocimientos en filosofía, astronomía y legisprudencia. Murió en Sevilla el año 1284.

P. ¿Qué recuerdos dejó el reinado de Sancho IV *el Bravo?*

R. Su impaciencia le hizo rebelarse contra su buen padre, lo cual no le perdona la historia, aunque su padre le perdonó; fué un rey valeroso y bueno, pero desgraciado; su reinado es una cadena compuesta de conspiraciones y guerras civiles, aunque contra todos pudo el fogoso monarca.

Se defendió de los reyes de Aragón y Francia, que protegían los derechos de los infantes de la Cerda; muchos nobles se sublevaron, y D. Lope de Haro, su cuñado y señor de Vizcaya, llegó á amenazarle con su daga, por cuyo desacato fué muerto; las adversidades, que tuvo muchas, no hicieron nunca flaquear su ánimo resuelto. Venció al rey de Marruecos, tomándole la plaza de Tarifa, y arrojó á sus tropas de España.

P. ¿Qué otros hechos notables ocurrieron en el reinado de Sancho IV?

R. Tenía el rey un hermano llamado don Juan, de ideas perversas, y siempre le hizo cuanto daño pudo; este D. Juan propuso al de Marruecos reconquistarle la plaza de Tarifa si ponía á sus órdenes un pequeño ejército. Aceptó el moro y fueron sobre Tarifa, de cuya plaza era gobernador D. Alonso Pérez de Guzmán. D. Juan hizo preso á un niño, hijo de Guzmán, y propuso á éste que le entregara la plaza ó que mataría á aquel inocente. Guzmán, desde la muralla de Tarifa y con ánimo resuelto, llamó traidor al infante don Juan y arrojó su puñal para que mataran á



GUZMÁN EL BUENO

su hijo único, prefiriendo este sacrificio á ser traidor á su patria y á su rey; desde aquel día fué llamado *el Bueno*. D. Sancho murió en Toledo el año 1295.

P. ¿Qué reyes de Castilla y de León hubo en el siglo XIV?

R. Cinco: Fernando IV *el Emplazado*, Alfonso XI *el Justiciero*, Pedro I *el Cruel*, Enrique II *el de las Mercedes* y Juan I.

P. ¿Qué se refiere del reinado de Fernando IV?

R. Tenía nueve años cuando murió su padre Sancho IV, y vivió en su menor edad bajo la tutela de su madre doña María de Molina, quien no se dejó abatir de sus muchos enemigos, defendiendo á su hijo con valeroso esfuerzo contra los infantes de la Cerda, que estaban apoyados por Aragón, Francia y Portugal, y contra el infante D. Juan, el asesino de Tarifa.

Llegado el rey á la mayor edad, se mostró muy ingrato con su virtuosa madre, y hecha la paz con los infantes de la Cerda mediante algunas rentas que les cedió, se propuso con-

quistar la plaza de Algeciras, lo que no pudo conseguir, tomando en cambio á Gibraltar, que estaba mal defendido.

P. ¿Qué más ocurrió en el reinado de Fernando IV?

R. Fué asesinado su favorito Benavides, y como el rey sospechó que le podían haber matado unos viajeros que caminaban cerca de donde ocurrió el suceso, los mandó arrojar atados desde la peña de Martos, sin formarles causa ni oirlos defender su inocencia; estos viajeros eran hermanos, se llamaban los Carvajales y protestaron á voces de su inocencia emplazando al rey ante la justicia divina. A los treinta días después murió el rey el año 1312, y por esta razón se le llama *el Emplazado*.

P. ¿Quién fué el sucesor de Fernando IV *el Emplazado*?

R. Alfonso XI *el Justiciero* tenía un año cuando murió su padre Fernando IV, y su minoría fué una calamidad para España: infinidad de nobles se disputaron la tutela del niño, yendo á Ávila, donde se criaba, para apoderarse de él, á lo que se negaron los ca-

balleros que le guardaban hasta que las Cortes decidieran. A la edad de catorce años se encargó del gobierno, mostrándose muy ofendido con los que abusaron de sus pocos años, y haciendo justicias ejemplares sin pararse en la calidad de la persona que le había ofendido: luégo persiguió encarnizadamente el bandolerismo que se había desarrollado en España.

P. ¿Qué hizo Alfonso XI después de poner orden en su reino?

R. Puso gran empeño por tomar á Gibraltar, que nuevamente había caído en poder de los moros, lo cual dió lugar á una nueva invasión de árabes, que, unidos al rey de Granada, pusieron sitio á Tarifa. D. Alfonso hizo alianza con su suegro el rey de Portugal, y se fué á buscar al enemigo, encontrándose ambos ejércitos á orillas del río Salado, donde riñeron una batalla colosal, en la que murieron muchos millares de infieles, y el resto se volvió al Africa aquella misma noche, consiguiendo Alfonso XI una victoria completa. Puso sitio á la plaza de Algeciras, y la tomó después de veinte meses de cerco y de muchos y muy reñidos combates: de nuevo in-

tentó rescatar á Gibraltar, pero se declaró la peste en su ejército, y murió contagiado el año 1350.

P. ¿Quién fué el sucesor de Alfonso XI *el Justiciero?*

R. Su hijo Pedro I, á quien apellidaron algunos *el Cruel*, porque, según dicen, era hombre que se complacía en hacer lo que él llamaba justicia: por fútiles motivos, cuando no obedecia sólo á su capricho, mandaba matar lo mismo á nobles que á plebeyos: mató á su hermano D. Fadrique, consintió en la muerte de doña Leonor de Guzmán, madre de sus hermanos, á los cuales desterró, persiguió á su misma madre y otras atrocidades; pero hay que advertir que todo esto lo refirieron sus émulos y enemigos, amigos de D. Enrique.

P. ¿Quién protestó contra su crueldad?

R. Su hermano D. Enrique, conde de Trastamara, quien, ayudado por los reyes de Aragón, Navarra y Francia, se hizo proclamar rey en Calahorra, yendo contra D. Pedro, que huyó de Burgos á Sevilla: así estuvieron en guerra, hasta que fué vencido D. Pedro, y obligado á encerrarse en el castillo de Mon-

tiel. Conociendo el rey que no tenía fuerzas para abrirse paso, trató de huir, y al efecto procuró ganar á Beltrán Duguesclín, capitán francés, ofreciéndole buena recompensa, y convinieron en que D. Pedro fuera de noche á la tienda del francés, quien se ofreció á ponerlo en salvo: así lo hizo D. Pedro, y al entrar en la tienda se encontró frente á su hermano D. Enrique, con quien luchó á brazo partido; pero poniéndose de parte de éste Duguesclín, fué asesinado D. Pedro por su hermano el año 1369.

P. ¿Cómo juzga la historia á Enrique II?

R. Era hijo natural de Alfonso XI y le disputaron la corona el rey de Portugal, como nieto de Sancho IV, y el duque de Lancaster, de Inglaterra, como casado que estaba con una hija natural de D. Pedro el Cruel: unos y otros fueron vencidos por D. Enrique, que luégo se dedicó á labrar la felicidad de su reino. Fué tan noble, que borró la mala impresión de haber muerto á su hermano, y tan generoso que le apellidaron *el de las Mercedes*. Murió el año 1379.

P. ¿Quién fué el sucesor de Enrique II?

R. Su hijo Juan I, que hizo alianza con los franceses por consejo de su padre, que aun después de muerto quería corresponder con cuantos le ayudaron: Francia é Inglaterra se pusieron en guerra, y D. Juan, fiel á su aliado, le mandó un ejército á su favor.

Resentido el inglés por esta acción, se propuso de nuevo hacer valer sus derechos á la corona de Castilla, y se vino hacia España el duque de Lancaster, con intento de desembarcar en Portugal, cuya nación protegía sus planes.

P. ¿Qué hizo Juan I para destruir sus proyectos?

R. Le salió al encuentro con una escuadra, venció á la inglesa, tomándole veinte galeras; luégo los dejó huir libremente, y desembarcaron sin dificultad en Lisboa; fué á buscarlos el rey, y se prepararon para dar una batalla, pero hubo convenio; ajustaron las bodas de doña Beatriz y D. Enrique, hijos de los reyes de Portugal y Castilla, y al inglés le devolvieron las veinte galeras apresadas. Murió el rey de Portugal, y en virtud de estas bodas, defendió D. Juan los derechos de su hijo á

aquel reino; pero fué vencido en la batalla de Aljubarrota, donde hubiese muerto á no valerle D. Pedro González de Mendoza, que le dió su caballo, dejándose matar por libertar á su rey.

P. ¿Qué hizo el duque de Lancaster en vista de esta derrota?

R. Renovó sus pretensiones á la corona de Castilla; y aunque D. Juan hubiera podido destruirle, no quiso verter sangre, y casó á su hijo D. Enrique con D.ª Catalina, hija del duque; desde aquella fecha se da el título de príncipe de Asturias al heredero de la corona de España. Así quedó en paz Castilla, y el rey pudo dedicarse á fomentar la riqueza de su reino. Yendo á paseo se cayó del caballo y murió en el acto el año 1390.

P. ¿Qué reyes de Castilla y de León hubo en el siglo XV?

R. Cuatro: Enrique III *el Doliente*, Juan II, Enrique IV *el Impotente* y D.ª Isabel I *la Católica*.

P. ¿Qué sabe V. del reinado de Enrique III *el Doliente*?

R. Tenía once años cuando murió su padre Juan I y parecía más niño por su débil complexión. Tanto abusaron los nobles durante su minoría, que llegó á faltar en su palacio lo más preciso para la vida, y se cuenta que llegó á empeñar su gabán para comer; como las pasiones no se satisfacen nunca, andaban además en guerras civiles unos con otros, hasta que el rey fué declarado mayor de edad en unas Cortes celebradas en Burgos.

P. ¿Qué hizo entonces D. Enrique?

R. Aunque joven y enfermizo, era grande de espíritu y virtudes; empezó por llamar á su palacio á todos los grandes, y así que estuvieron reunidos, se presentó á ellos con sus soldados y el verdugo; no esperaban tal determinación de un rey tan mozo, y así fueron descuidados; mas temiendo con razón la justicia del rey, imploraron su clemencia de rodillas; D. Enrique los perdonó, pero los tuvo presos hasta que le devolvieron los pueblos y rentas que le habían usurpado. Así aseguró la paz de su reino, y luégo se propuso arrojar de España á los musulmanes, pero sus continuos padecimientos físicos se lo

impidieron. Murió en Toledo el año 1406.

P. ¿Quién fué el sucesor de Enrique III *el Doliente?*

R. Su hijo D. Juan II, que tenía poco más de un año cuando murió su padre. Los grandes, queriendo vengar la humillación que les hizo sufrir Enrique III, quisieron hacer rey á don Fernando *el de Antequera*, hermano de don Enrique y tío del rey; pero D. Fernando no lo aceptó; muy al contrario, se encargó del gobierno y desbarató los planes de los sediciosos; se fué contra los moros, los venció muchas veces y tomó á viva fuerza la plaza de Antequera. D. Fernando dejó la regencia de Castilla para ocupar el trono de Aragón.

P. ¿Qué hizo Juan II cuando fué declarado mayor de edad?

R. Entregó la dirección de los negocios á su favorito D. Alvaro de Luna, el cual trató con tanta altanería á la nobleza, que le odiaba de muerte, y obligó al rey á que le desterrara. Al poco tiempo volvió D. Alvaro al lado del rey y venció á los nobles en la batalla de Olmedo; la inconstancia ó debilidad del rey le enajenaron de nuevo la voluntad, y fué

entregado á los tribunales, que le sentenciaron á morir decapitado en público cadalso. Don Juan murió al año siguiente en Valladolid el 1454.

P. ¿Qué memoria dejó el reinado de Enrique IV?

R. Era hijo de D. Juan II, y, á imitación de su padre, dió muestras de debilidad, y desentendiéndose de la administración de su reino, se dedicaba á la caza y otras diversiones, dejando los asuntos del gobierno á su favorito don Juan Pacheco, que lo hizo bastante mal, malquistando á los nobles con el rey, hasta el extremo de que éstos se reunieron en Ávila, y vistiendo de rey á un muñeco, le despojaron de las insignias reales, y proclamaron rey á su hermano D. Alfonso, que no pudo reinar porque murió. Proclamaron entonces á su hermana D.ª Isabel; pero ésta se negó á aceptar la corona de Castilla en vida de su hermano, y les aconsejó que obedecieran y defendieran al verdadero rey, que era D. Enrique. Murió en Madrid el año 1474.

EDAD MODERNA

DE LA

HISTORIA DE ESPAÑA

P. ¿Qué me dice V. de los Reyes Católicos Isabel I y Fernando V?

R. Isabel I era hija de D. Juan II, y fué proclamada reina de Castilla á la muerte de su hermano Enrique IV. Como estaba casada con D. Fernando de Aragón, se unieron los dos reinos, y no quedaron otros reyes en la península que los de Granada y Portugal.

Alfonso V de Portugal vino á defender los derechos de D.ª Juana *la Beltraneja*, hija de D.ª Juana de Portugal, ayudado de algunos poderosos señores de Castilla; pero fueron derrotados en Toro, y ajustaron la paz. *La Beltraneja* tomó el hábito en un convento de Coimbra.

P. ¿Quién fué el legítimo rey en tiempo de estos reyes?

R. Hubo diferencias sobre quién había de llamarse rey, primero, y ni castellanos ni aragoneses querían sujetarse más que á su rey legítimo, hasta que terció en la contienda el cardenal Mendoza, arzobispo de Toledo, opinando que los dos á la vez gobernasen: algo disgustó esta opinión á D. Fernando; pero la reina ofreció obedecerle siempre como marido, aunque en las cosas que hacía como reina era independiente; y tal fué la prudencia de D.ª Isabel, que no volvió á suscitarse tal duda.

P. ¿Qué empresas acometieron los Reyes Católicos después de sosegados los ánimos en el interior de sus reinos?

R. Reclamaron al rey de Granada los tributos que éste debía á Castilla: la respuesta del moro fué insolente, y los reyes, que no buscaban otra cosa, se decidieron á conquistar aquel reino, tomando infinidad de poblaciones, aunque con sensibles pérdidas. En el sitio de Lucena hizo prisionero al rey Boabdil el joven Gonzalo de Córdova, conocido

luégo por el sobrenombre de *el Gran Capitán*, y fué puesto en libertad mediante ciertas condiciones. D. Fernando sitió á Granada con 50.000 hombres, siendo este número inferior al ejército árabe: D.ª Isabel llegó al sitio después de haber preparado lo necesario para la guerra.

P. ¿Qué episodio notable ocurrió en el sitio de Granada?

R. Una noche se incendiaron las tiendas del campamento cristiano, y D.ª Isabel mandó construir una ciudad para alojar á sus soldados, á la cual llamó *Santa Fe*. Desconcertados los moros ante semejante resolución, y no encontrando medio de resistir, puesto que andaban muy divididos entre sí, el rey Boabdil *el Chico* determinó entregar la ciudad, y mandó embajadores al campo cristiano, los cuales se entendieron con *el Gran Capitán* y otros caballeros principales. Por fin, después de diez años de guerra, entraron en Granada los Reyes Católicos el 1482, terminando así la reconquista que ocho siglos antes empezaron unos pocos cristianos en las montañas de Asturias.

CONQUISTA DE GRANADA

P. ¿Qué otros sucesos notables ocurrieron en este reinado?

R. El establecimiento del tribunal de la Inquisición con aprobación del Papa Sixto IV, el destierro de los judíos que no quisieron bautizarse y el descubrimiento del nuevo mundo por Cristóbal Colón. Conociendo los reyes el inconveniente de gobernar bien con el ilimitado poder que tenían los nobles en sus señoríos, les quitaron muchas prerrogativas para vigorizar el poder real, y el mismo rey se nombró gran maestre de las órdenes militares autorizado por el Papa. Protegieron las ciencias y las artes, debiéndose á su apoyo el vuelo que tomaron algunos años después. D.ª Isabel murió el año 1504, dejando heredera universal á su hija D.ª Juana, casada con el archiduque de Austria, mandando que, si el archiduque no quería venir á España, gobernase D. Fernando hasta que D. Carlos, su nieto, hijo de D.ª Juana, cumpliera veinte años.

P. ¿Cuántos reyes hubo en España en el siglo XVI?

R. Tres: D.ª Juana *la Loca*, Carlos I y Felipe II.

P. ¿Qué sabe V. del reinado de D.ª Juana *la Loca*?

R. Fué proclamada reina de Castilla el mismo día que murió su madre D.ª Isabel I, y D. Fernando renunció el título de rey de Castilla, tomando el de regente. D. Fernando se casó luégo con Germana de Foix, sobrina del rey de Francia; y como ya los castellanos no le miraban bien, esta boda le enajenó por completo las voluntades, y se retiró á Aragón, dejando el gobierno de Castilla á su yerno D. Felipe, marido de D.ª Juana, pues ésta se hallaba incapacitada para gobernar por su demencia.

P. ¿Cómo gobernó á Castilla D. Felipe *el Hermoso*?

R. Trabajó mucho porque las Cortes declararan demente á D.ª Juana y le autorizaran para ponerla en reclusión, aunque no lo consiguió. Gobernó poco tiempo, mal y muy á disgusto de los castellanos; murió en Burgos el año 1506, por beber agua fría estan-

do acalorado de haber jugado á la pelota.

El mismo día de su muerte escribió á don Fernando el cardenal Cisneros; pero D. Fernando estaba en camino para Nápoles y no quiso venir á Castilla por entonces, y fué nombrado regente el mismo Cisneros, que tuvo este cargo nueve meses, pasados los cuales regresó D. Fernando y se encargó del gobierno hasta su muerte, ocurrida el año 1516, dejando heredera universal á su hija D.ª Juana y de gobernador á su nieto D. Carlos.

P. ¿Qué me dice V. del reinado de Carlos I de España y V de Alemania?

R. Cuando murió su abuelo Fernando V *el Católico* se hallaba en Alemania, y tardó en venir á España año y medio: todo este tiempo gobernó el ilustre cardenal Cisneros, que murió en Roa al ir á recibir á D. Carlos, que había desembarcado en Villaviciosa, el año 1517.

D. Carlos, de quien ya hemos dicho que era hijo de D.ª Juana *la Loca* y D. Felipe *el Hermoso*, fué jurado rey en Valladolid, pues su madre se retiró á un convento de Tordesillas; los castellanos le recibieron muy bien,

pero les disgustaba que el rey diese los mejores destinos á los flamencos; y haciéndose intérprete del disgusto general, lo manifestó así al rey el noble burgalés Zumel. D. Carlos prometió atender á los usos y costumbres, y juró respetar los fueros y libertades de Castilla: lo mismo le sucedió en Aragón y Cataluña; mas al fin, unas de grado y otras por fuerza, fueron arregladas las principales dificultades.

P. ¿Qué me dice V. de las *Comunidades de Castilla?*

R. Muerto el emperador de Alemania, abuelo de D. Carlos, fué éste elegido, con disgusto de Francisco I de Francia, que pretendía reinar en aquella nación: D. Carlos impuso al pueblo español un tributo para ir á coronarse á Alemania, y dejó de regente al cardenal Adriano, que, con ser muy sabio y muy bueno, no fué bien acogido por ser extranjero. Apenas había salido el rey de España, cuando se sublevaron contra la regencia varias ciudades Toledo fué la primera que hizo armas, y á la cabeza de los amotinados se puso el noble caballero D. Juan de Pa-

dilla; siguieron luégo Segovia, Ávila, Salamanca, Zamora y otras; llamáronse *Comunidades*, porque defendían los derechos comunes de todos los españoles.

P. ¿Cómo obró el regente en vista de estos levantamientos?

R. Creyó que usando del terror dominaría en seguida á los amotinados, y mandó contra Segovia mil jinetes á las órdenes del alcalde Ronquillo, célebre por su crueldad; pero le salió al encuentro D. Juan Bravo y le destrozó, lo cual dió mucha fuerza moral y material á las Comunidades.

Reunidos en Ávila los representantes de todas las ciudades sublevadas, acordaron destituir al regente, yendo luégo á Tordesillas, donde estaba la reina D.ª Juana alejada completamente del mundo; la reina recibió muy bien á los comuneros y nombró capitán general á Padilla, y así las Comunidades tomaron grande autoridad, yendo Padilla á Valladolid, donde fué recibido en triunfo.

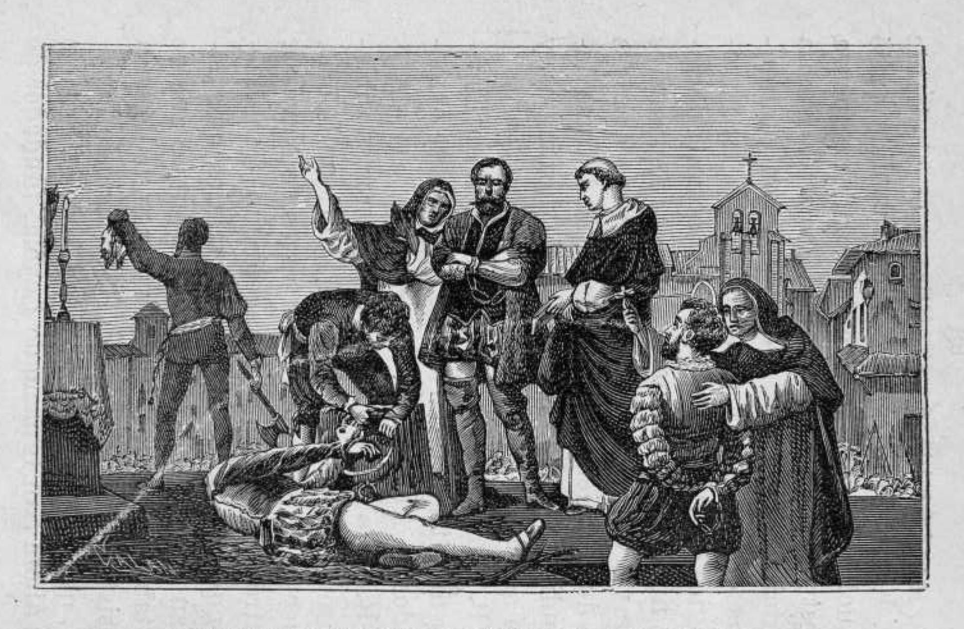
P. ¿Qué hizo el emperador así que supo estos desórdenes?

R. Asoció al regente á D. Íñigo de Velas-

co, condestable de Castilla, y al almirante D. Fadrique Enríquez, la cual medida quitó mucha fuerza á los comuneros, que fueron destruídos por el conde de Haro en la famosa batalla de Villalar, donde lucharon con mucha desventaja; y aunque Padilla hizo prodigios de valor, no pudo evitar aquella derrota ni el caer prisionero, como sus compañeros Bravo y Maldonado, que fueron decapitados al día siguiente. La viuda de Padilla se defendió en Toledo por espacio de diez meses, y así acabaron las Comunidades.

P. ¿Qué otros sucesos ocurrieron en España mientras D. Carlos fué á coronarse emperador de Alemania?

R. A la sombra de los comuneros se sublevaron los valencianos, y D. Enrique Labrit, sucesor de los que fueron reyes de Navarra, entró en España con un ejército francés, y conquistó fácilmente los dominios que habían pertenecido á sus padres, puesto que no estaban guarnecidos; sin embargo, halló seria resistencia en el capitán D. Ignacio de Loyola, que defendía á Pamplona (este D. Ignacio es ahora San Ignacio de Loyola, fundador de



MUERTE DE LOS COMUNEROS PADILLA, BRAVO Y MALDONADO

la Compañía de Jesús); pero el valeroso soldado fué herido y tomada la plaza. No contento D. Enrique con haber conquistado á Navarra, entró en Castilla y puso sitio á Logroño, donde fué derrotado por los castellanos, que le persiguieron hasta hacerle pasar los Pirineos con sus soldados.

P. ¿Cómo gobernó Carlos I cuando volvió á España?

R. Perdonó á los que tomaron parte en los alborotos; y aunque no le gustaba derramar sangre, hubo de sostener muchas guerras con diferentes naciones, especialmente con Francia, pues Francisco I era su natural enemigo, y no podía ver que en Europa hubiera otro monarca más poderoso que él. El emperador tuvo la suerte de vencer á todos sus adversarios, ya juntos, ya separados, y nunca abusó de la victoria.

P. ¿Cuál fué la batalla más memorable de su reinado?

R. La de Pavía, de cuya plaza era gobernador D. Antonio de Leiva. Sitiada por Francisco I, fué en ayuda de los sitiados el marqués de Pescara; ambos ejércitos eran insu-

ficientes para batir al francés, pero las circunstancias eran apremiantes: el marqués molestaba cuanto podía á los franceses con pequeñas escaramuzas, y así los tenía en continua alarma, hasta que el rey de Francia acordó dar una batalla decisiva. El día que destinaban para reñir con los españoles amaneció con una niebla tan densa, que aplazaron el ataque para mejor ocasión; al de Pescara, que estaba bien preparado, le pareció más oportuno no esperar, y ordenando á sus soldados que se sacaran los faldones de las camisas para distinguirse, empezó la batalla; avisados los de la plaza de esta novedad, hicieron una salida, sembrando la muerte y la confusión entre los franceses, que, no sabiendo cómo ni á quién habían de atacar, huyeron, dejando en poder de los españoles á su rey, que fué hecho prisionero por un soldado. Francisco I fué conducido á Madrid y puesto en libertad mediante ciertas condiciones, que luégo no cumplió.

P. ¿Qué más puede V. referir del reinado de Carlos I?

R. En su tiempo se celebró el concilio de

Trento. Los príncipes de Sajonia y otros personajes, ayudados por el rey de Francia, empezaron á molestar al emperador en Alemania; D. Carlos fué contra ellos, y como no aceptaron medios pacíficos, los derrotó con las armas, si bien no pudo quitar las raíces del mal por los muchos negocios á que tenía que atender.

Durante este reinado Hernán-Cortés conquistó á Méjico, y Francisco Pizarro el Perú, Chile y Paraguay.

P. ¿Cómo terminó su vida Carlos I?

R. Deseando tranquilidad en sus últimos años, cansado del mundo y enfermo, abdicó la corona en su hijo D. Felipe, y se retiró al monasterio de Yuste, en Extremadura, donde fué tan humilde como prudente y valeroso en su reinado. Murió muy cristianamente el año 1558.

P. ¿Cómo administró sus estados Felipe II?

R. Mientras su padre Carlos I se hallaba entretenido en las guerras, gobernó D. Felipe sus Estados manifestando condiciones especiales para los negocios públicos, y por esta

causa fué recibido como rey con señaladas muestras de amor y respeto. Desmembrado el imperio de Alemania, aún heredó D. Felipe á Castilla, Aragón, Navarra, Nápoles, Sicilia, Milán, Cerdeña, las Baleares, los Países-Bajos, Canarias, Filipinas, Perú, Chile, Cuba y otras diferentes islas y posesiones, siendo, por lo tanto, el soberano más poderoso del mundo; pero si heredó grandes reinos, también heredó la enemistad de los rivales de su padre, los cuales, por ir contra él, no dudaron aliarse con los príncipes protestantes, fomentando de este modo la herejía por humillar á España.

Los monarcas que gobernaron nuestra nación desde los Reyes Católicos tuvieron especial cuidado en fomentar la unidad religiosa, consiguiendo establecer en sus dominios la unidad y paz de que carecían los demás reinos del centro de Europa, en los que se derramó mucha sangre por las discordias religiosas. Felipe II no tuvo en su vida otra mira que la defensa de la religión y de la patria; hizo guerra en Flandes para combatir una rebelión y hacer respetar su autoridad, pero

no sembraba discordia ni se acordaba de nuevas conquistas.

P. ¿Cómo ocurrió la batalla de San Quintín?

R. Los franceses, con quienes tenía ajustada una tregua de cinco años, rompieron las hostilidades por la frontera de los Países-Bajos, y este proceder hizo preparar al rey para la guerra, y puso sitio á la plaza de San Quintín. Era ésta de mucha importancia, y Francia mandó tropas auxiliares para defender á los sitiados; pero éstas fueron derrotadas y San Quintín tomada por asalto: esta memorable jornada se llevó á cabo el año 1557, el día de San Lorenzo, y en memoria suya fundó D. Felipe el grandioso monasterio de San Lorenzo del Escorial.

El rey de Francia extremó sus recursos para juntar un nuevo ejército y hacer guerra á España; pero D. Felipe se fué en persona á buscarle con fuerzas no menores que las del francés, y cuando se esperaba una nueva y terrible batalla, se firmaron las paces, casándose el rey de España con D.ª Isabel, hija del rey de Francia.



MONASTERIO DEL ESCORIAL

P. ¿Qué sabe V. de la batalla de Lepanto?

R. Selim II, emperador de Turquía, había juntado una escuadra formidable, la mayor que había en el mundo; y abusando de su fuerza, hostigaba continuamente á las demás naciones, y los mismos españoles sufrieron algunos descalabros. Por iniciativa de San Pío V se juntaron las escuadras de España, Venecia, Génova y de los Estados Pontificios, de cuyo mando se encargó el ilustre capitán D. Juan de Austria, hermano natural de Felipe II; y encontrando á los turcos en el golfo de Lepanto, les presentó batalla. Las fuerzas eran aproximadamente iguales, ambos reñían con igual valor, pero la victoria de los cristianos fué completa. Echaron á pique dos terceras partes de las embarcaciones enemigas, haciéndoles considerable número de bajas, entre ellas al general turco. Miguel de Cervantes se encontró en esta batalla, y fué herido en el pecho y en la mano izquierda.

P. ¿Qué me dice V. de la guerra de los protestantes?

R. Cuando Felipe II vino de Flandes á España, dejó encargado el gobierno de los Países-

Bajos á su hermana natural D.ª Margarita de Austria: el príncipe de Orange Guillermo Nassau y el conde de Horn, que aspiraban á aquel mando, y que D. Felipe no les dió porque no le inspiraban suficiente confianza, hicieron causa común con los protestantes. Don Felipe mandó á Flandes al duque de Alba, y á su llegada se retiraron los rebeldes, quedando al parecer apaciguados; pero no fué sino estratagema, pues considerándose poco fuertes para resistir al duque, fueron en busca de más fuerzas: algunos jefes que fueron habidos pagaron con la vida. Al poco tiempo llegaron dos ejércitos, cada uno superior al del duque de Alba; pero éste tuvo la suerte de destruirlos y hacer huir los pocos que quedaron con vida.

P. ¿Qué hizo el duque de Alba después de vencer á sus enemigos?

R. Entró en Bruselas cargado de laureles, y allí continuó haciendo uso de tal severidad, que España se malquistó las voluntades: fué relevado por D. Luis de Zúñiga, que contrastaba con el carácter del duque por su afabilidad; y entendiendo que era debilidad, abu-

saron de su buen carácter, siendo tarde cuando quiso acudir al daño, porque tenía pocos soldados; y así se fueron perdiendo provincias, quedando reducidas á dos las diecisiete que poseía allí D. Felipe.

P. ¿Cómo tomó posesión de Portugal Felipe II?

R. Por muerte de su madre D.ª Isabel heredó aquel reino; pero también tuvo que hacer uso de las armas, y mandó al duque de Alba, que con solas dos batallas consiguió que aceptaran á D. Felipe los que se oponían.

P. ¿Qué sabe V. de la escuadra *Invencible?*

R. D.ª Isabel, reina de Inglaterra, favoreció abiertamente á los enemigos de España; y envidiosa del poder de Felipe II, le molestaba cuanto podía: esta reina mandó matar á su prima María Estuardo, reina de Escocia, sin hacer caso de las instancias que el rey de España hizo para que la dejara con vida, y por último, mandó contra España á uno de sus mejores marinos, llamado Francisco Drake, con una escuadra para que hiciera en nuestros puertos cuanto daño pudiera. Esta medida obedecía á una orden poco política que dió

D. Felipe prohibiendo en sus Estados el comercio con los ingleses. Drake hizo mucho daño en nuestras costas, especialmente en Cádiz, donde pegó fuego á veintiséis buques.

Cansado el de España de sufrir tales desafueros, mandó preparar una escuadra, que por ser la mayor del mundo la llamaron *la Invencible:* llevaba tropas suficientes para conquistar á Inglaterra; pero antes de hacer cosa de provecho separó los buques una tempestad, sufriendo graves averías que les obligaron á volver á las costas de España.

P. ¿Qué ocurrió en Aragón en el reinado de Felipe II?

R. Antonio Pérez, secretario de D. Felipe, de quien era muy querido, mató á Escobedo, secretario muy querido también de D. Juan de Austria, y por esta causa fué preso; pero huyó de la prisión y se fué á Zaragoza, de donde era natural: reclamado por los tribunales, fué hecho preso de nuevo; pero el pueblo se amotinó y le puso en libertad, causando no pocas víctimas.

Las tropas reales fueron á reprimir aquellos alborotos, y el justicia mayor D. Juan de

Lanuza, obligado por el pueblo, salió á oponerse á las fuerzas del rey, que entraron en Zaragoza, condenando á muerte á Lanuza.

P. ¿Cómo terminó el reinado de Felipe II?

R. Ya anciano y achacoso, cansado de guerras y disgustos, cedió el gobierno de los Países-Bajos á su hija D.ª Isabel: su hijo D. Carlos había muerto víctima de su poca robustez y de sus muchos excesos, y se retiró al Escorial, donde vivía con notable moderación y sencillez en el trato de su persona, dando ejemplo de cristiandad. Dos días antes de morir llamó á sus hijos y se despidió de ellos, recomendándoles mucho que fueran buenos cristianos y se condujeran con prudencia en el gobierno de sus Estados. El año 1598 murió aquel eminente defensor de la religión, cuya vida entera consagró en provecho de su patria, siendo en todo justo y prudente.

P. ¿Qué reyes hubo en España en el siglo XVII?

R. Tres: Felipe III, Felipe IV y Carlos II.

P. ¿Quién heredó la corona de Felipe II?

R. Su hijo Felipe III, quien, falto de condiciones para gobernar, entregó la dirección de los negocios del Estado al duque de Lerma, hábil cortesano, pero con poca suficiencia para los asuntos públicos; cuidó más de su provecho que de la nación. En este reinado de inacción fueron expulsados de España los moriscos, porque servían de encubridores á los piratas berberiscos. En sus últimos momentos se arrepintió el rey de su apatía y debilidad. Murió el año 1621.

P. ¿Quién fué el sucesor de Felipe III?

R. Su hijo Felipe IV, cuyo reinado fué desastroso para España; pues, aunque D. Felipe era hombre animoso y valiente, le seducía demasiado el regalo, y sin darse cuenta dejó el gobierno de la nación en manos del conde-duque de Olivares, hombre vengativo, intrigante y de poco asiento para los negocios públicos. Sostuvo muchas guerras, y en ellas alcanzó algunos triunfos, pero siempre á costa de la nación, que se desquiciaba por todas partes.

P. ¿Cuáles fueron los sucesos más notables de su reinado?

R. Irritados los catalanes de la poca consideración que les guardaba el de Olivares, se sublevaron, y con ayuda de Francia se hicieron independientes, si bien luégo volvió Cataluña á la corona de Castilla. Iguales desórdenes hubo en Sicilia, Nápoles y Cerdeña, donde nuestros soldados pelearon sin que el gobierno atendiese á sus necesidades. Por fin, cuando todo estaba en tan mal estado, oyó el rey los ruegos de la reina, y fué separado el conde-duque, preparándose para ir á Italia en persona; pero los negocios interiores se lo impidieron, porque, cansados los portugueses del gobierno de Madrid, vencieron al ejército del rey en la batalla de Villaviciosa y aseguraron su independencia.

Cuando Felipe IV se preparaba para regir personalmente y con actividad sus desmembrados Estados, le alcanzó la muerte el año 1665.

P. ¿Qué me dice V. del reinado de Carlos II?

R. Sólo desventuras para España pueden contarse de él. Carlos II tenía cuatro años cuando murió su padre Felipe IV, y durante su minoría regentó el reino su madre doña

María de Austria, auxiliada de un consejo que dejó nombrado Felipe IV; pero las rivalidades nacieron en seguida, y en medio del desorden se puso D. Juan de Austria, hermano bastardo del rey, que llegó á las puertas de Madrid con un pequeño ejército. Temieron los del consejo la actitud de D. Juan, que era hombre de carácter firme, y contaba con grandes simpatías, por cuya razón vino á tomar parte en el gobierno, nombrándole además virrey de Aragón y Cataluña.

P. ¿Qué hizo D. Carlos II cuando llegó á la mayor edad?

R. Nombró su ministro á D. Juan, quien procedió con lealtad y buen tino; pero murió de repente, y España cayó en el estado más deplorable: hubo guerras y todo género de calamidades; se atrasaron la agricultura y la industria y abundaron el hambre y las enfermedades, que dejaron muy reducida la población: sostuvo tres guerras con Francia, y en las tres fueron derrotados los españoles.

Como Carlos II no tenía sucesión, Europa entera se fijó en la corona de España; to los los monarcas se creían con derecho, y ll(ga-

ron á repartírsela por provincias; pero el rey hizo testamento, legando sus Estados á D. Felipe de Borbón, hijo de su hermana D.ª María Teresa de Austria y nieto de Luis XIV de Francia. Con la muerte de Carlos II, ocurrida el año 1700, concluyó en España la dinastía austriaca y empezó la de Borbón.

P. ¿Qué reyes hubo en España en el siglo XVIII?

R. Cinco: Felipe V, Luis I, Fernando VI, Carlos III y Carlos IV.

P. ¿Quién fué el primer rey de la dinastía de Borbón en España?

R. Felipe V. Su reinado puede citarse como notable en la historia de nuestra patria. Apenas contaba dieciséis años D. Felipe, cuando fué elegido rey de España; los españoles le recibieron muy bien, y supo con su talento, valor y buenas disposiciones reanimar el abatido sentimiento nacional, sin embargo de haber estado continuamente en guerra con diferentes naciones. El emperador de Alemania fué el primero que le disputó la corona

para su hijo el archiduque Carlos. Esta *guerra*, llamada de *Sucesión*, duró quince años, y en ella demostró D. Felipe su valor y pericia militar. Empezó la guerra en Italia, y allá fué el rey, inaugurando sus empresas de armas con la rendición de varias plazas, algunas de las cuales fueron tomadas por la fuerza.

P. ¿Qué hizo D. Felipe así que aseguró la paz de sus Estados de Italia?

R. Se volvió á España á toda prisa, yendo contra Portugal, donde había desembarcado el pretendiente D. Carlos con un ejército inglés y holandés; D. Felipe estuvo en Portugal tan afortunado como en Italia; pero mientras hacía esta guerra, los ingleses sorprendieron á Gibraltar, cuya plaza es muy importante por su situación topográfica, y mientras el rey fué á recuperarla se sublevaron Aragón y Cataluña, proclamando al archiduque D. Carlos: Portugal recuperó las plazas que D. Felipe le ganó, internándose además por Castilla mientras D. Felipe fué á poner sitio á Barcelona; pero tuvo que abandonar este plan, retirándose á reforzar su ejército, yendo luégo á buscar á los portugueses que se

hallaban en Castilla, y de triunfo en triunfo, llegó á Portugal. En tanto su general Berwick se fué en busca de los ingleses y alemanes, que andaban cometiendo excesos por Valencia, y alcanzándolos en Almansa, riñeron una sangrienta batalla, que ganaron las tropas de D. Felipe, quien á su vez aniquiló las fuerzas portuguesas y catalanas.

P. ¿Cómo terminó la *guerra de Sucesión?*

R. El archiduque recibió considerables refuerzos, obtuvo sobre D. Felipe una terrible victoria, y sin esperar á más se vino á Madrid. Pero tuvo que salir de él muy pronto, y caminando hacia Zaragoza, le salió al encuentro Felipe V, dando la batalla más memorable de su reinado, cerca de Villaviciosa, con éxito favorable para él: sitió luégo á Barcelona, y después de año y medio de cerco fué tomada por asalto, perdiendo sus fueros por este hecho; en seguida se entregaron todos los pueblos, y así terminó la guerra de Sucesión.

P. ¿Cómo acabó Felipe V su reinado?

R. Cansado de tanta fatiga, abdicó la corona en su hijo D. Luis; pero este príncipe

murió á los pocos meses, y D. Felipe tuvo que encargarse otra vez de la corona; procuró recuperar á Gibraltar, para lo que hizo muchos esfuerzos sin poderlo conseguir; fundó las Academias de la *Historia*, de la *Lengua*, de *Medicina*, y abrió al público la *Biblioteca Nacional*; y así las ciencias, como la literatura y la riqueza general adquirieron nuevo desarrollo. Murió el año 1746.

P. ¿Quién heredó la corona de Felipe V?

R. Su hijo Fernando VI, quien conservó la paz en sus Estados, dedicándose exclusivamente á favorecer la cultura y prosperidad de España por cuantos medios pudo: rodeóse de personas honradas y de talento, siendo su administración envidiada de las demás naciones; construyó muchos edificios, canales y carreteras; fundó academias y otros establecimientos de enseñanza, y mandó jóvenes de talento á viajar por Europa para traer á España los conocimientos que eran propiedad de otras naciones. Siendo aún joven murió el año 1759.

P. ¿Quién fué el sucesor de Fernando VI?

R. Carlos III, rey de Nápoles y hermano

de Fernando VI; á la muerte de D. Fernando abdicó la corona de Nápoles en su hijo D. Fernando, y vino á ocupar el trono de España. El odio que tenía á los ingleses le hizo ajustar con Luis XV de Francia el llamado *Pacto de familia*, y España entró en guerra con Inglaterra, quien se apoderó de Manila y la Habana. D. Carlos entró en Portugal, que estaba aliado á los ingleses, y se apoderó de algunas plazas; pero, cansados unos y otros de la guerra, ajustaron la paz, devolviéndose mutuamente las plazas.

P. ¿Qué sucesos notables ocurrieron en el reinado de Carlos III?

R. El marqués de Esquilache había venido de Nápoles con el rey, y fué nombrado ministro de Hacienda, el cual cargo desempeñó bastante bien. Cometíanse por aquel tiempo en Madrid muchos crímenes impunemente, pues favorecían á los criminales la poca policía de la villa y los trajes, que consistían en capas largas y sombreros muy anchos: el marqués mandó aumentar el alumbrado y recortar las capas y sombreros; con este motivo se amotinó el pueblo y cayó el ministro. La

francmasonería, que se había establecido en toda Europa, incluso España, se propuso desterrar á los jesuítas acusando á la Compañía de Jesús de los más atroces delitos, y el conde de Aranda llegó á influir en el ánimo de Carlos III hasta hacerle firmar el decreto de expulsión, llevado á cabo con el mayor sigilo y con circunstancias verdaderamente salvajes, contra lo ordenado por el rey, y no permitiéndoles siquiera la vindicación de su inocencia.

P. ¿Qué más puede V. decirme del reinado de Carlos III?

R. Procuró restituir á España la plaza de Gibraltar, y no siéndole posible, tomó la isla de Mahón, que era de los ingleses: tuvo guerra con Marruecos, y después de algunas batallas, firmaron la paz. Persiguió el bandolerismo, y en Sierra-Morena, albergue de foragidos, fundó varias colonias; persiguió á los piratas del mar, construyó canales, carreteras y muchos edificios y monumentos notables, como el *Museo de Pinturas*, la *Puerta de Alcalá* y otros mil que se hallan repartidos en toda España; reorganizó el ejército y la marina; fortificó varias plazas, y fundó el *Colegio*

de Artillería de Segovia y el *Banco Nacional de San Carlos,* hoy *Banco de España.* Murió el año 1788.

P. ¿Qué rey ocupó el trono después de Carlos III?

R. Su hijo Carlos IV; era muy amante de la justicia, pero de carácter débil, y subyugado á su mujer D.ª María Luisa, quien á su vez atendía demasiado los consejos de D. Manuel Godoy, el cual, por el favor de la reina, fué elevado de simple guardia de Corps á los títulos de grande de España, capitán general, almirante de la armada y Príncipe de la Paz. Por este tiempo estalló en Francia una revolución que llevó al patíbulo al rey Luis XVI, sin que pudiera evitarlo D. Carlos, aunque trabajó lo que pudo con tal objeto.

P. ¿Cómo obró Godoy en vista del desaire que Francia hizo á España?

R. Deseando hacer algo notable que le diera renombre, aconsejó al rey que le declarase la guerra, á lo que accedió D. Carlos. Con las revueltas que había en Francia consiguieron los españoles algunas victorias al otro lado de los Pirineos; pero, rechazados luégo, entraron

los franceses en España, y se apoderaron de una parte de las Provincias Vascongadas y del castillo de Figueras, en Cataluña; después de tres años y medio de guerra se firmaron las paces por medio de un tratado, bien poco favorable para España, el cual valió al favorito Godoy el pomposo título de *Príncipe de la Paz*. Esta guerra, ó, mejor dicho, este tratado de paz y alianza entre España y Francia, dió por resultado otra guerra con Inglaterra, la cual destrozó una escuadra española junto al cabo de San Vicente, bombardeó á Cádiz, de donde fué rechazada, y atacó además á Canarias, Puerto-Rico y otras posesiones españolas; desembarcó 15.000 hombres en Galicia, los cuales fueron derrotados, y se firmó la paz.

P. ¿Cómo ocurrió la batalla de Trafalgar?

R. Puestas en guerra Francia é Inglaterra, España debía ayudar á Francia en virtud del tratado del Príncipe de la Paz, pero compró su neutralidad á costa de mucho dinero; sin embargo, el emperador Napoleón ejerció tal presión sobre Carlos IV, que obligó á éste á que la escuadra española, combinada con la francesa á las órdenes del almirante francés,

BATALLA DE TRAFALGAR

riñera con la escuadra inglesa, y encontrándose en aguas de Trafalgar, se dió la batalla, en la que los nuestros fueron derrotados completamente, pereciendo los héroes Gravina, Churruca y Alcalá Galiano, yéndose á pique nuestros mejores barcos, el cual desastre se debe á la mala dirección del almirante francés, de quien se apoderó un terror pánico.

P. ¿Cómo invadieron á España los franceses?

R. Godoy, el hombre funesto del reinado de Carlos IV, fué seducido por Napoleón, quien ofreció hacerle rey de los Algarbes si le ayudaba á conquistar á Portugal, de cuyo reino ofrecía también una buena parte á don Carlos. Este negocio le fué propuesto á Carlos IV, quien le aceptó, aunque con disgusto, por conservar la amistad con el emperador Napoleón. Este mandó á España 65.000 hombres, los cuales se repartieron entre varias plazas, menos 25.000, que fueron á Portugal en compañía de otro ejército español, con cuyas fuerzas fué conquistado aquel reino, del que se hizo proclamar rey Napoleón.

P. ¿Cómo terminó el reinado de Carlos IV?

R. El favorito Godoy, que no tenía buena amistad con el príncipe de Asturias D. Fernando, acusó á éste de conspirador, con cuyo motivo se formó un ruidoso proceso, del que D. Fernando salió absuelto. Cansado el pueblo de tantos desaciertos, y viendo en grave peligro á la patria por la ocupación francesa, se amotinó en Aranjuez contra Godoy. Éste, gracias al prestigio del príncipe D. Fernando, pudo librarse del furor popular; sin embargo, fué destituído y preso por Carlos IV, quien además renunció la corona en su hijo D. Fernando el año 1808.

P. ¿Por quién ha sido gobernada España en el siglo XIX?

R. Por los reyes Fernando VII, Isabel II, gobierno provisional, Amadeo I, república y Alfonso XII.

P. ¿Qué le ocurrió á Fernando VII al principio de su reinado?

R. Este príncipe, ya muy querido de los españoles, ganó por completo el amor de sus pueblos, reponiendo en sus destinos á

las personas que sin fundamento habían sido destituídas en el reinado anterior, y por medio de otras medidas justas y prudentes.

Napoleón, que estaba decidido á conquistar á España, vió en este movimiento político un motivo para meterse á arreglar las cosas de nuestra patria, y ordenó á su general Murat que entrase en Madrid con las tropas francesas, lo cual efectuó antes que el rey D. Fernando, á quien no reconoció por tal rey de España, obligándole astutamente á que fuera á Bayona para que, puesto de acuerdo con Napoleón, viera éste si había de defender la causa de Carlos IV ó reconocerle como rey; mucho costó tomar esta determinación, pero la fuerza que sobre España ejercían los franceses, las muchas promesas de buen éxito y la debilidad de los consejeros de D. Fernando decidieron al rey á que fuese á Bayona.

P. ¿Qué ocurrió á Fernando VII en Francia?

R. Sin miramientos ni respeto, le propusieron que renunciara la corona, mientras sus ministros eran tratados de traidores. Carlos IV, que había sido llamado á Bayona, trató á su hijo con bastante dureza, diciendo que su

renuncia se debió á la violencia. D. Fernando quiso devolver la corona á su padre, pero dentro de España y con ciertas formalidades que no fueron aceptadas: en este estado las cosas, llegó la noticia del pronunciamiento del pueblo de Madrid el día 2 de Mayo, y presentándose Napoleón á Carlos IV, le dijo muy colérico: ¡No más treguas, no más treguas! Haced llamar á vuestro hijo. Llamado D. Fernando, fué severamente reconvenido, culpándole del levantamiento de Madrid y del motín de Aranjuez: obligósele á renunciar la corona en el acto, amenazándole con ser tratado como traidor, y sin más ceremonias hizo la renuncia á favor de su padre, quien el mismo día la renunció á su vez á favor de Napoleón: no satisfecho aún el emperador, obligó á D. Fernando á renunciar sus derechos al trono de España como príncipe de Asturias, y señalándoles una pensión, fueron internados en Francia todos los individuos de la familia real de España.

P. ¿Qué ocurrió el 2 de Mayo en Madrid?

R. Murat se presentó á la Junta de gobierno de Madrid el día 30 de Abril, pidiendo, en

nombre de Carlos IV, cuyos derechos y soberanía fingía defender, que pasasen á Francia los infantes que residían en Madrid; la Junta se resistió cuanto pudo, pero hubo de transigir, puesto que Madrid y sus cercanías estaban ocupados militarmente por los franceses. El día 2 *de Mayo* empezaron á notarse desde muy temprano los síntomas que preceden á toda conmoción popular; en la plaza de Palacio se formaron muchos corrillos de hombres y mujeres, entre los cuales corrió el rumor que el infante D. Francisco, niño todavía, lloraba y se resistía á salir de Madrid; esta noticia enardeció á los paisanos, los cuales se arrojaron sobre el ayudante de Murat, y le hubieran muerto sin la oportuna ayuda de una patrulla francesa, reforzada en el acto con un batallón y algunas piezas de artillería, que, sin otros miramientos, hicieron fuego sobre los paisanos, quienes se dispersaron gritando y deseando venganza.

Inmediatamente los moradores de la heroica villa se lanzaron á la calle armados de escopetas, carabinas y cuantas armas ofensivas pudieron haber, arrollando á cuantos fran-

EL DOS DE MAYO DE 1808 EN MADRID

ceses encontraban á su paso, creyendo seguro el triunfo en vista de la poca resistencia que hallaron al principio; pero Murat, que estaba acostumbrado á pelear y esperaba aquel acontecimiento, tenía colocadas sus tropas estratégicamente, y entraron á la vez por varios puntos de la capital.

P. ¿Resistió el pueblo madrileño á las tropas francesas?

R. Á pesar de la desigualdad de las fuerzas y de la superioridad que á los franceses les daba su armamento y disciplina, fueron rechazados en varios puntos por los madrileños, que se batieron con heroico valor, mereciendo especial mención el Parque de Artillería, donde los oficiales Daoiz y Velarde murieron defendiéndose con arrojo extraordinario.

La Junta de gobierno, que tan débil se mostró en este acontecimiento, mostróse humana y ofreció á Murat restablecer la tranquilidad si cesaba el fuego, lo que consiguió fácilmente.

En seguida el general francés publicó un bando cuyo artículo 4.° mandaba disolver los grupos á tiros, y el artículo 5.° incendiar el pueblo donde fuera muerto un francés. Con

arreglo á esta vandálica medida, empezaron por fusilar á cuantos cogieron con las armas al restablecer la paz, y los soldados franceses reconocían y prendían á todos los que llevaban algún arma, así fuera una navaja ó una tijera, y sin más averiguaciones, eran asesinados en el sitio donde se levanta el fúnebre monumento de *el 2 de Mayo*, en el Salón del Prado, recordando el patriotismo de los sacrificados y la crueldad de los sacrificadores.

Pocos días después publicó Napoleón un decreto elevando al trono de España á su hermano José; estos hechos llenaron de indignación á todos los buenos españoles. Formaron Juntas en todas las capitales, y el día 6 de Julio, la Junta suprema de gobierno declaró la guerra á Napoleón en Sevilla.

P. ¿Cuáles son los episodios más notables de esta guerra?

R. Muy largo sería de contar los hechos ocurridos en diferentes provincias: todas con igual patriotismo hicieron armas contra los franceses, siendo infinitos los rasgos de valor.

Nuestro mermado ejército sufrió descalabros sensibles como el de Cabeza de la Sal y Rio-

seco; pero el grueso del ejército francés fué derrotado por el ilustre general Castaños en la batalla de Bailén, donde murieron 3.000 franceses y capitularon 18.000, dejando las armas en nuestro poder para embarcarse en buques españoles que los condujeron á Francia. Esta victoria desanimó de tal modo á los franceses, que el intruso José Bonaparte salió de Madrid, yéndose á Vitoria con todos los suyos.

Entretanto España reorganizaba y aumentaba su ejército, que, ayudado por los ingleses, con quienes hizo alianza, abatían por todas partes el orgullo de los franceses, dando lugar á que viniese á España el mismo Napoleón con un ejército de 140.000 hombres para restituir el trono á su hermano José; y así que lo consiguió, se volvió á París, donde urgentes negocios le llamaban, y empezó una nueva guerra, más tenaz y sangrienta que la primera, de la que conservan triste, pero glorioso recuerdo Zaragoza, Gerona y otras no menos nobles y heroicas ciudades.

P. ¿Qué episodios recuerda V. de esta nueva guerra?

R. En campo abierto perdieron muchas

batallas las tropas españolas; pero las guerrillas fueron el azote de los franceses, llegando á hacerse terribles por el apoyo que encontraban en los pueblos.

El año 1811 fueron derrotados los franceses en la batalla de la Albuera, y al año siguiente en la gloriosa batalla de los Arapiles, por cuya victoria salió de Madrid José Bonaparte, y por fin de España después de la de San Marcial, donde el ejército francés sufrió un terrible descalabro, sin que Napoleón pudiera auxiliarlo por estar empeñado en guerra con otras naciones.

El orgulloso y déspota emperador de los franceses, el gran Napoleón I, temió á los españoles, que llegaron á penetrar en territorio francés, y reconoció á Fernando VII como legítimo soberano de España, quien, libre de toda presión con la caída del emperador en Francia, volvió á su patria con los infantes D. Carlos y D. Antonio, el año 1814, donde fué recibido con trasportes de alegría.

P. ¿Qué hizo Fernando VII cuando volvió á España?

R. Desembarcó en Valencia, y firmó un

decreto que ponía las cosas en el mismo estado en que se hallaban el año 1808, suprimiendo la Constitución y las Cortes, haciendo en seguida su entrada en Madrid, mostrándose muy severo con los que ayudaron en el gobierno á José Bonaparte y no muy generoso con los que defendieron su causa.

Propúsose reconquistar las Américas, que durante su expatriación se declararon independientes; pero no pudo llevar adelante su proyecto, porque el general Riego se sublevó en Cabezas de San Juan con parte del ejército que tenía reunido para este objeto, y proclamó la Constitución, la cual aceptó el rey en vista de que varias ciudades la proclamaron también.

La guardia real, que era poco adicta á este movimiento, se sublevó el día 7 de Julio de 1822, y atacó á la milicia nacional, siendo rechazados y presos la mayor parte; por estos sucesos empezó á formarse un partido á favor del infante D. Carlos, siendo muchas las partidas anticonstitucionales que en España se levantaron.

P. ¿Cómo se abolió la Constitución?

R. El gobierno español se negó á reformar la Constitución, á pesar de las notas de los reyes que formaron la llamada Santa Alianza, y esta negativa dió lugar á que entraran en España 100.000 franceses á las órdenes del duque de Angulema el año 1823.

El rey, las Cortes y los liberales más caracterizados se trasladaron á Sevilla, y luégo á Cádiz, cuya ciudad fué sitiada, bombardeada y tomada por los franceses, quienes desarmaron á la milicia nacional. Fernando VII, así que se vió libre y entre los realistas, abolió el sistema representativo, y se fué á Cataluña, donde habían proclamado rey á su hermano D. Carlos. Concedió amnistía á los insurrectos, y después de pacificado el país y de haber recorrido muchas provincias de España, volvió á Madrid y acordó con el rey de Francia que las tropas francesas desalojaran el reino el año 1828.

P. ¿Cómo acabó su reinado Fernando VII?

R. Sintiéndose enfermo, encargó los negocios del Estado á su mujer D.ª María Cristina, y aun después de restablecido continuó esta señora ayudándole en el gobierno

hasta que le alcanzó la muerte el año 1833.

P. ¿Quién fué el sucesor de Fernando VII?

R. Su hija D.ª Isabel II. Apenas murió su padre Fernando VII empezó la guerra civil entre los partidarios de D.ª Isabel y los de D. Carlos, su tío, cuya fratricida lucha llenó de luto á España por espacio de siete años, terminando con el convenio de Vergara, llevado á cabo entre los generales Espartero y Maroto, el año 1839.

El día 22 de Octubre de 1859, España declaró la guerra al imperio de Marruecos, donde nuestras armas habían sido insultadas por los moros.

Pasó á vengar aquella ofensa un ejército español á las órdenes del general O'Donnell, quien dió veintiséis batallas, quedando victorioso en todas ellas, y firmando un tratado de paz muy honroso para España el día 25 de Marzo de 1860.

P. ¿Cómo terminó el reinado de D.ª Isabel II?

R. Con el alzamiento de la marina en Cádiz el año 1868, secundado por el pueblo de Madrid, y con la derrota del general Novali-

ches en la batalla de Alcolea, donde se batieron las tropas reales con las insurrectas á las órdenes del general Serrano, duque de la Torre, quien vino á ser presidente del Gobierno provisional y luégo fué nombrado regente del reino, hasta el 16 de Noviembre de 1870, en que las Cortes eligieron por rey de España á D. Amadeo de Saboya.

P. ¿Qué me dice V. del reinado de Amadeo I?

R. D. Amadeo I, hijo de Víctor Manuel, rey de Italia, hizo su entrada en Madrid el día 2 de Enero de 1871, y renunció la corona el día 11 de Febrero de 1873, proclamándose en el acto la república, de cuya presidencia se encargó D. Estanislao Figueras. Esta forma de gobierno duró hasta el día 27 de Diciembre de 1874, en que el general Martínez Campos proclamó en Sagunto á D. Alfonso XII, actual rey de España.

FIN



DON ALFONSO XII

REY DE ESPAÑA

REYES DE ESPAÑA

ÚLTIMOS AÑOS DE SU REINADO

SIGLO V

Ataulfo, el año	416
Sigerico	416
Walia	419
Teodoredo	451
Turismundo	454
Teodorico	467
Eurico	484

SIGLO VI

Alarico	506
Gesaleico	510
Amalarico	531
Teudis	548
Teudiselo	550
Agila	554
Atanagildo	567
Liuva I	573
Leovigildo	586
Recaredo I	601

SIGLO VII

Liuva II	603
Viterico	610
Gundemaro	612
Sisebuto	621
Recaredo II	621
Suintila	631
Sisenando	636
Chintila	640
Tulga	642
Chindasvinto	653
Recesvinto	672
Wamba	680
Ervigio	687
Egica	702

SIGLO VIII

Witiza	709
D. Rodrigo	711
D. Pelayo	737
D. Favila	739
D. Alfonso I, el Católico	757
D. Fruela I	768
D. Aurelio	774
D. Silo	783
D. Mauregato	788
D. Veremundo ó Bermudo I, el Diácono	791

SIGLO IX

D. Alfonso II, el Casto	842
D. Ramiro I	850
D. Ordoño I	862
D. Alonso III, el Grande	910

SIGLO X

D. García	914
D. Ordoño II	923
D. Fruela II	924

D. Alfonso IV, el Monje	930
D. Ramiro II.........	950
D. Ordoño III	955
D. Sancho I, el Gordo.	967
D. Ramiro III........	982
D. Veremundo, ó Bermudo II, el Gotoso..	999

SIGLO XI

D. Alfonso V, el Noble	1028
D. Bermudo III......	1037
Doña Sancha	1067
D. Fernando I	1069
D. Sancho II, el Fuerte	1072

SIGLO XII

D. Alfonso VI	1108
Doña Urraca.........	1126
D. Alfonso VII.......	1157
D. Sancho III, el Deseado.............	1159
D. Alfonso VIII......	1214

SIGLO XIII

D. Enrique I	1217
D. Fernando II de León	1218
D. Alfonso IX de León.	1230
Doña Berenguela	1244
D. Fernando III, el Santo.............	1252
D. Alfonso X, el Sabio	1284
D. Sancho IV, el Bravo	1295

SIGLO XIV

D. Fernando IV, el Emplazado	1312
D. Alfonso XI	1350
D. Pedro el Cruel.....	1369
D. Enrique II........	1379
D. Juan I...........	1390

SIGLO XV

D. Enrique III.......	1407
D. Juan II	1454
D. Enrique IV.......	1471
Doña Isabel, la Católica	1504
D. Fernando V, el Católico.............	1516

SIGLO XVI

Doña Juana, la Loca..	1505
D. Felipe I, el Hermoso	1506
D. Cárlos I, y V de Alemania..........	1558
D. Felipe II	1598

SIGLO XVII

D. Felipe III	1621
D. Felipe IV	1665
D. Carlos II	1700

SIGLO XVIII

D. Felipe V..........	»
D. Felipe V..........	1746
D. Fernando VI......	1759
D. Carlos III.........	1788
D. Carlos IV.........	1808

SIGLO XIX

D. Fernando VII.....	1833
Doña Isabel II	1868
D. Amadeo I.........	1873
D. Alfonso XII.......	»

Muestra de los grabados del Fleury



publicado por S. Calleja.

